

ARAGÓN

nº 13



OCTUBRE, 1926

PRECIO, 2 PTAS.

GARAGE MODERNO

Capacidad, 100 coches

Cabinas individuales

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Agentes para Aragón de los automóviles

HUDSON ESSEX RUGBY

AGENCIA de los acreditados acumuladores

EXIDE

carga, reparación y venta

Gasolina americana **AUTORINA**

Accesorios y

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

Mercedes, 11 y 13
(junto P.ª Pamplona)

TELÉFONO 14-35
ZARAGOZA

Gran Hotel de Europa ZARAGOZA

ESPLÉNDIDA SITUACIÓN EN EL ÚNICO
CENTRO DE LA CIUDAD ~ PLAZA DE
LA CONSTITUCIÓN ~ COSO ~ PASO DE
LA INDEPENDENCIA ~ ~ ~ ~

GRANDES REFORMAS ~ GRAN CONFORT

48 balcones al exterior / Habitaciones
con cuarto de baño «privado» / Wa-
ter-Closet y Toilette completa / Ser-
vicio de agua caliente y fría en las
demás habitaciones / Baños / Salones
independientes para familias / Calefa-
ción / Hall / Restaurant con cocina
renombrada / Autobús / Intérprete y
mozos en las estaciones / Teléfono
Interurbano y Urbano n.º 210 / Agen-
cia de la Compañía de Coches Camas

Propietario: **RAFAEL ALONSO**

Successor de G. Zappetti

Termas Pallarés

Alhama de Aragón

Específicas para

Reuma

Artritis **Obesidad**

Cura de descanso y de reposo

Millares de curas. Posición única

Exquisito trato. Espléndida situación

Parques. Jardines. Lago. Casino

Habitaciones para todas las fortunas

Clima seco y muy sano

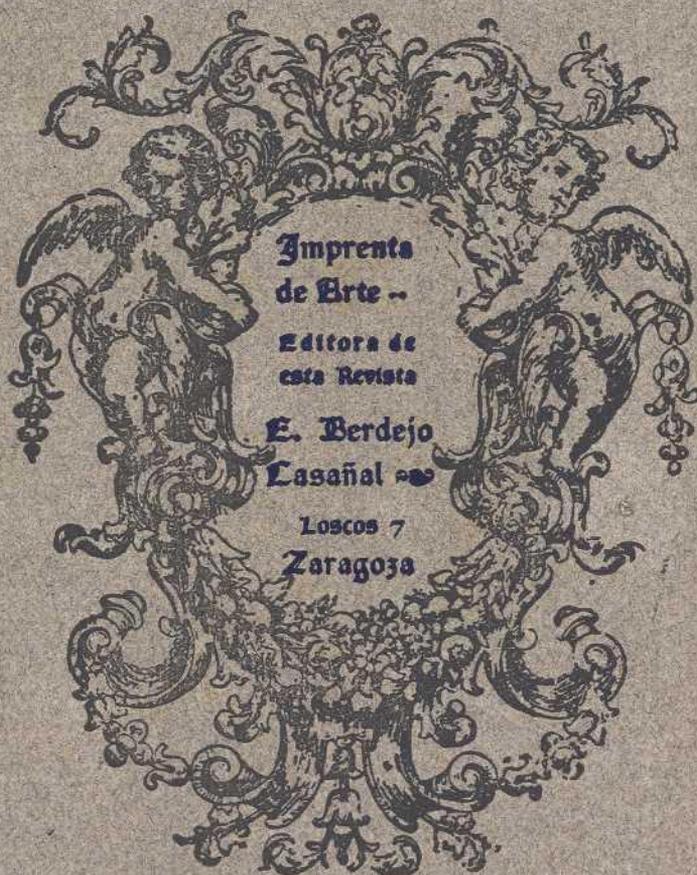
CASCADA ÚNICA PARA INHALACIONES

Los más excelentes artistas han restable-
cido aquí sus facultades vocales

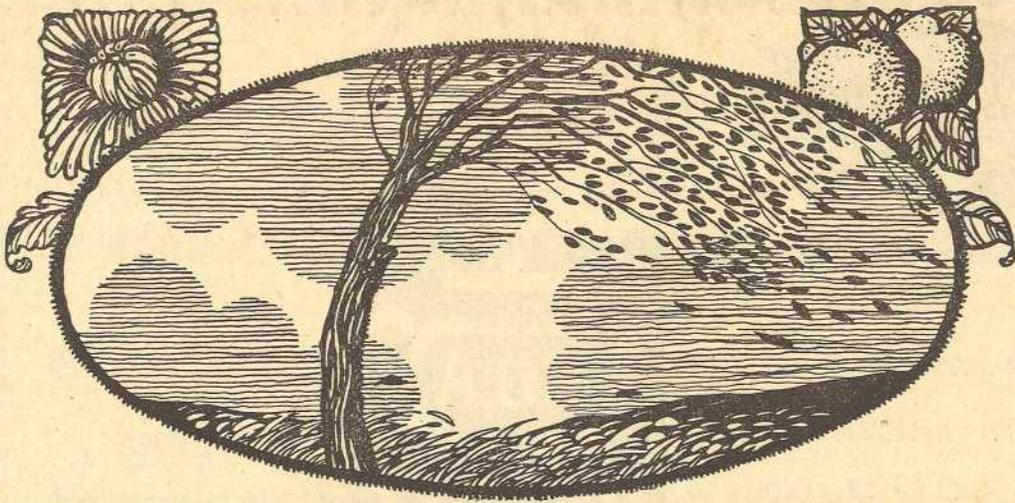
Prodigiosas e infalibles curaciones de las
enfermedades nerviosas y de la neurastenia

Para informes dirigirse al Arrendatario

MATEO RIERA - Alhama de Aragón



Otoño



1926

AL CAER LAS HOJAS

..... HAY QUE PENSAR EN ADQUIRIR PRENDAS DE INVIERNO

LOS NUEVOS ALMACENES DE ARAGON

P. CATIVIELA

ZARAGOZA

Le ofrecen un magnífico surtido en

NOVEDADES Y TEJIDOS DE TODAS CLASES

**HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES
ZARAGOZA**



Ascensor. Calefacción. Agua corriente, caliente y fría. Auto-Omnibus en las estaciones. Reúne todas las comodidades modernas y en proporción ofrece las más ventajosas condiciones de precios



CAPITAL: 6.000.000 DE PESETAS

EN BREVE
EXPOSICION
DE LOS ÚLTIMOS
MODELOS



ZARAGOZA

SEVILLA

MADRID

SUCURSAL:

CALLE ALFONSO I, 13-15
ZARAGOZA

ARTE, ESTILO,
GUSTO DEPURADO,
ECONOMÍA

En vuestra casa no deberá faltar nunca una **CREACION** de esta marca



**VULCANIZACIONES,
NEUMÁTICOS Y ACCESORIOS
DE OCASIÓN PARA
AUTO, MOTO Y BICICLETAS**

MIGUEL VIZCARRA

SOBERANÍA NACIONAL, 16

TELÉFONO 948

ZARAGOZA

ANTIGUA PLATERIA Y JOYERIA

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS
Y OBJETOS DE OCASIÓN - INFI-
NIDAD DE OBJETOS PARA RE-
GALOS A PRECIOS SUMAMENTE
ECONÓMICOS

IGNACIO BALAGUER

COSO, 50 - Teléfono 9-84

ZARAGOZA

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL 10.000.000 DE PESETAS

(Totalmente desembolsado)

RESERVAS 4.100.000 PESETAS

SUCURSALES:

Alcañiz, Barbastro, Calatayud, Cari-
ñena, Caspe, Daroca, Ejea de los
Caballeros, Huesca, Jaca, Molina de
Aragón, Monzón, Sigüenza, Soria,
— Tarazona, Teruel y Tortosa —

BANCA - BOLSA - CAMBIO

Departamento especial de Cajas fuertes
de alquiler

CAJA DE AHORROS

Banco de Crédito de Zaragoza

FUNDADO EN 1845

Capital: **12.000,000** de Pesetas

DOMICILIO:

Plaza de San Felipe, núm. 8

Apartado de Correos, núm. 31

CRÉDITOS

Con garantía personal - Sobré valores - Sobre mercancías - Sobre alhajas
Descuento de efectos de comercio, etc., etc.

CUENTAS CORRIENTES E IMPOSICIONES

Del 2 ½ al 4 % de interés.

SUCURSALES

En **BORJA (Zaragoza)**
e **HÍJAR (Teruel)**

Depósitos de valores - Joyas - Cau-
dales - Documentos - Cambio de
moneda - Descuento de cupones
Giros - Cheques - Cartas de crédito.

Almacenes de San Gil

Sucursal de Ágreda, Dutu & C.^a - S. L.

Don Jaime 1, núms. 26, 28 y 30

Zaragoza

Tejidos - Confecciones - Sastrería

Extensas colecciones, siempre de las recientes creaciones de la moda, en Sedería,
Lanería y Algodones. Especialidad en Géneros blancos de fabricación propia.

Casa Central:

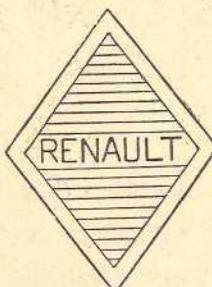
Coso, n.º 188

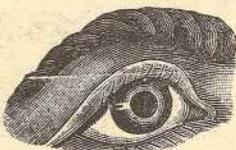
Teléfono 524

Fundada en el año 1850

REÚMA
DESAPARECE CON EL
LITOSOL
LABORATORIOS SERRANO
ZARAGOZA
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

ALMACÉN DE JOYERÍA Y PLATERÍA
"LA VIRGEN DEL ROSARIO"
GINÉS GARCÍA SÁNCHEZ
♦
Don Alfonso I, núm. 36
Zaragoza


Automóviles RENAULT
Garage Lacarte
Casa fundada en 1876
Talleres mecánicos, Accesorios en general, Stock Michelin, etc.
Rafols, núm. 2 ZARAGOZA Teléfono 477


¡¡Enfermos de la vista!!
NO MAS miopes, pres-
bitas ni vistas débiles.
Con solo friccionarse en las sienas con el maravilloso
producto italiano **LOIDU**, evitaréis el uso de los lentes
de fama mundial **LOIDU**, y adquiriréis una envidiable
vista, incluso las personas septuagenarias.
PÉDID HOY MISMO EL INTERESANTE LIBRO GRATIS
DEPÓSITO GENERAL:
Ugo Marone. Piazzeta Falcone, núm. 1 (Yomero)
NAPOLI (Italia)

EMILIO OSTALÉ Perito Agrícola
Corredor Colegiado
Compra-Venta-Permuta de fincas
--
Firma la más antigua de Aragón
--
Paseo Ruiseñores, núm. 11
Teléfono 6-44 ZARAGOZA

FILLOLA Y PEREZ
Taller de Construcción de Muebles
Canfranc, 5
--
CONSTRUCCIÓN-MUEBLES DE ENCARGO
EN TODOS LOS ESTILOS

APARATOS Y MATERIAL PARA CINES Y PROYECCIONES
"Casa Tramullas,"
(Antonio de P. Tramullas)
EXTINTORES DE INCENDIOS «MINIMAX»
Accesorios y cámaras fotográficas • Lámparas y material eléctrico
Trabajos de Laboratorio • Casa especializada en el montaje
de cinematógrafos • Impresión de películas por encargo • Arco de
espejo para cines con 80 por 100 de economía • Autotransformado-
res para corriente alterna con ahorro de 40 por 100 de fluido.
Sección dedicada a proyecciones en colegios, casinos, casas parti-
culares y al aire libre.
Apartado de Correos, 145 Independencia, núm. 32
Teléfono 10-10

En San Sebastián,

los tejidos de más novedad
las lanas más selectas
el mayor surtido en sedas, y
las mejores medias,

lo encontrará en

Almacenes ROIG

CARIBAY, 4 y 6

De las casas de confianza,
la de precios más convenientes.

MAJESTIC HOTEL INGLATERRA

PRIMER ORDEN

200 Habitaciones

150 Cuartos de baño

Suntuoso edificio construido exprofeso
— con todo el confort moderno —

Situación espléndida en el Paseo de
Gracia, contiguo al Apeadero, trenes
— Madrid y Valencia —

ORQUESTA

PRECIOS MODERADOS

Dirección telegráfica: **Majesticotel**

Teléfonos 474 G. - 776 G.

BARCELONA

RIVED Y CHÓLIZ ZARAGOZA

**Farmacia y Laboratorio
de análisis**

**Grandes almacenes
de Droguería**

Instrumental quirúrgico

Ortopedia

Perfumería

**Artículos y Laboratorio
fotográficos**

Casa Central:

Don Jaime I, n.º 21

Sucursal:

Coso, núm. 23

Teléfonos núms. 283 y 286

SUMARIO



Comentario, *La Dirección*.—[XII de Octubre], *Mariano Vicente*.—En el día de la Virgen: las Peregrinaciones al Pilar, *José M. Sánchez Ventura*.—Escuela, Despensa y..... sentido común, *Manuel Iñigo*.

Alpinismo Aragonés, *Narciso Hidalgo*.—Lo que produce nuestra tierra: Azafrán, *Eloy Chóliz*.—Agricultura aragonesa, *Maximiliano Masip*.—Las fiestas del Pilar:

Consideraciones, *Manuel Abizanda y Broto*.—Zaragoza, Ciudad heroica, *Lucien Bertrand*.—

Narración zaragozana: «Yo el Rey», *T. Royo Barandiarán*.—Las Bellas

Letras en Aragón: Los nietos de Legazpi, *M. Huerta Marín*.

Véngase a mi tierra....., *Gonzalo Quintilla*.

Nuestra portada.

Labor del Sindicato.—Lista de Socios.



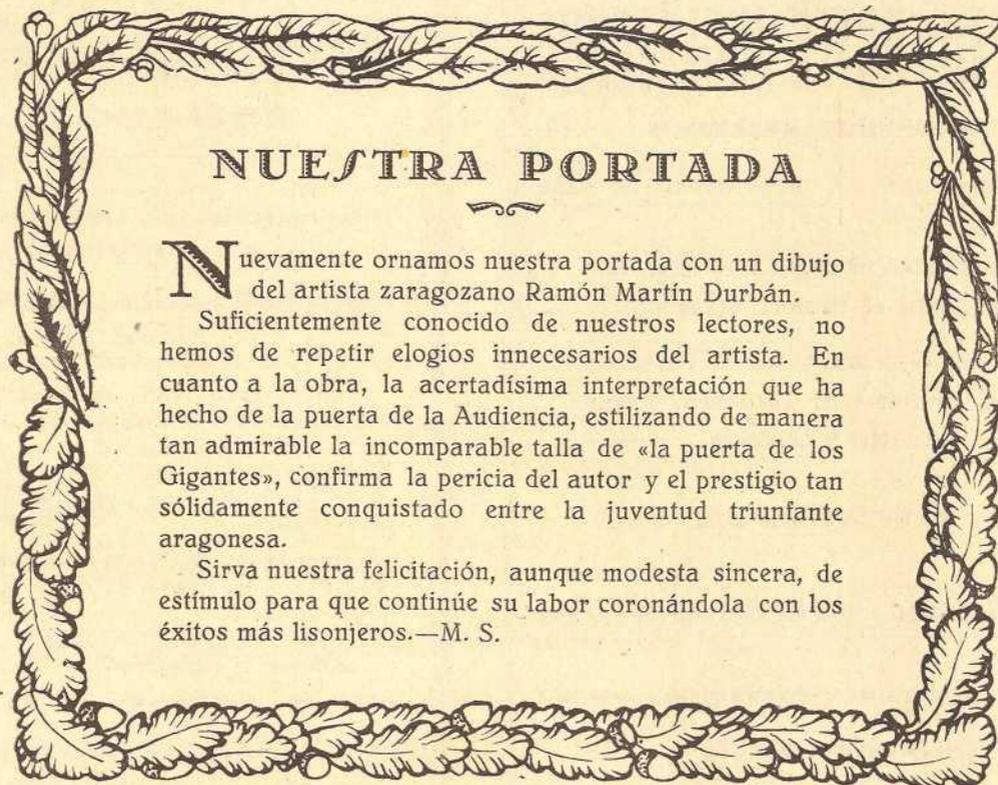
NUESTRA PORTADA

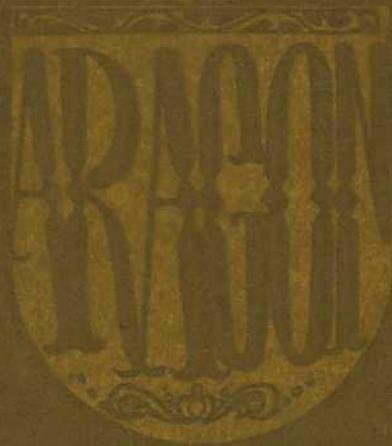


Nuevamente ornamos nuestra portada con un dibujo del artista zaragozano Ramón Martín Durbán.

Suficientemente conocido de nuestros lectores, no hemos de repetir elogios innecesarios del artista. En cuanto a la obra, la acertadísima interpretación que ha hecho de la puerta de la Audiencia, estilizando de manera tan admirable la incomparable talla de «la puerta de los Gigantes», confirma la pericia del autor y el prestigio tan sólidamente conquistado entre la juventud triunfante aragonesa.

Sirva nuestra felicitación, aunque modesta sincera, de estímulo para que continúe su labor coronándola con los éxitos más lisonjeros.—M. S.





CON ALEGRIA INTIMA
AL CUMPLIRSE EL PRI-
MER ANIVERSARIO DE
SU PUBLICACION RE-
NUEVA SU ADHESION A
LA CAUSA ARAGONESA
Y AL ENVIAR A TODOS
ARAGONESES UN SALU-
DO CORDIAL HACE FER-
VIENTES VOTOS POR LA
PROSPERIDAD DE NUES-
TRA QUERIDA PATRIA



SUMARIO

- Comunicación de la Dirección. — XII de Octubre. Mariano Vicente. — En la Vigilia: las Peregrinaciones al Pilar. José M. Sánchez. — Escuela, Dispensa y... Manuel Hilgós. — Altruismo Aragonés. Narciso Hidalgo. — Lo que produce nuestra tierra: Azafraán. Eloy Chobín. — Agricultura aragonesa. Maximiliano Maná. — Las fiestas del Pilar. Consideraciones. Manuel Alvarado. — Fiestas de Zaragoza. Ciudad heroica. Lope de Vega. — Narración zaragozana. No. 4. José T. Royá Barandiarán. — Las Bellas Letras en Aragón: Los nietos de Lope. M. Huerza Martín. — Vengase a mi tierra... Genzaló Quintanilla. — Nuestra portada. Labor del Sur. — Fiestas. Lista. — El Sur.

NUESTRA PORTADA

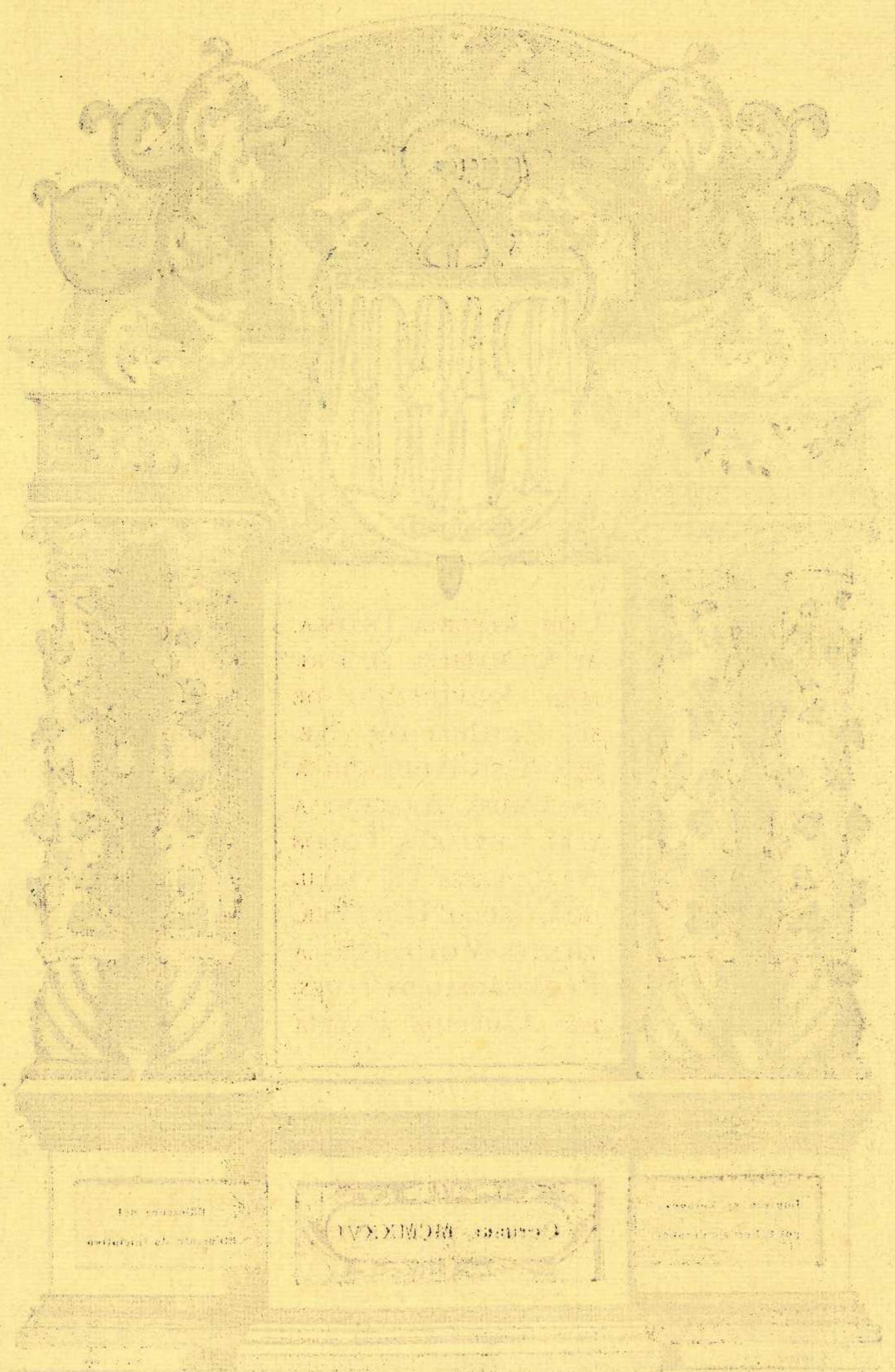
Nuevamente oprimos que ha merecido el título del artista zaragozano. Su nombre es ya suficientemente conocido de todos, y no tenemos de repulir elogios innecesarios. En cuanto a la obra, la decantada por el hecho de la puerta de la Audiencia, es tan admirable la inimitable como de los Gigantes. Confirma la pericia del autor y solidamente conquistado entre la juventud aragonesa.

Sea nuestra felicitación, aunque sea estímulo para que continúe su labor coronada con éxitos más hermosos. — M. S.



CON ALEGRÍA INTIMA,
AL CUMPLIRSE EL PRIMER ANIVERSARIO DE
SU PUBLICACIÓN, RE-
NUEVA SU ADHESION A
LA CAUSA ARAGONESA
Y AL ENVIAR A TODOS
ARAGONESES UN SALU-
DO CORDIAL, HACE FER-
VIENTES VOTOS POR LA
PROSPERIDAD DE NUES-
TRA QUERIDA PATRIA

De un grabado del siglo XVII



Faint, illegible text arranged in a grid-like pattern within a central rectangular frame.

LONDON
Printed and Sold by...

LONDON
Printed and Sold by...

LONDON
Printed and Sold by...

Faint text at the bottom right corner of the page.



REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

Con igual alegría que el pasado año y emoción, trazamos estas líneas para hacer un pequeño comentario, como un examen de conciencia, de nuestra labor durante el primer año de publicación de esta Revista. Ansiábamos entonces como ahora coronar con éxito y lo hemos conseguido, sin que nos ruborice el reconocerlo y hacerlo público, ya que, como dijimos al presentarnos, si teníamos éxito no sería por nuestro valer, sino por el mérito de quienes habían de prestarnos su concurso.

Por las páginas de ARAGÓN, ha desfilado una selección de escritores aragoneses que ha ido plasmando ideales, bellezas, actividades, energías, valores de nuestra región que han contribuido a la divulgación por el mundo de todos aspectos de este país. De todas partes han llegado hasta nosotros parabienes y felicitaciones sin cuento, que hemos recibido gustosos, no para hacerlas nuestras, sino para transmitir las a quienes las han merecido. Ellos son nuestros colaboradores literarios y artísticos: Academia de Bellas Artes de San Luis, Sres. Abizanda, Acín, Achón, Allué Salvador, Ayala Lorda, Artajona, Augusti, Ballesteros, Barbasán Lucaferri, Baselga Ramírez, Bernal, Benedicto Valero, Brún, Calvo Alfaro, Cativiela, Castro Soriano, Cerrada, Cenjor, Cidón, Chóliz, Chavarría, Díaz Domínguez, Durbán, Estevan, Fotograbado «Luzy Arte», Floriano, García Mercadal, García (B.), Giménez Soler, Gil y Gil, Gil Marraco, García Guereta, Gil Losilla, Hidalgo, Hoyos Sainz, Isábal, Jordana, Lafita, Lafuente, La Sierra, La Figuera, López Allué, López de Gera, López Landa, Lorente, Lorenzo Pardo, Lozano, Marraco, Matheu, Martín Ruiz, Mora, Moyano, Morlans, Marqués de Cabanes, Mur, Minguijón, Ostalé, Pamplona, Pérez Larrosa, Pueyo, Puyó, Quintilla, Rocasolano, Royo Barandiarán, RR. PP. Jesuítas, Samblancat, Samperio, Sánchez Ventura, Sangorrín, Sanz Lafita, Sancho Seral, San Pío, «Silvio Kosti», Thomas, Tramullas, Valenzuela La Rosa, Vicente (D. Román y D. Mariano) y Ucelay.

Para todos ellos son las felicitaciones y nuestro profundo agradecimiento.

Joyas tan preciadas como eran los interesantes trabajos de los referidos señores, forzosamente habíamos de ponerles la envoltura merecida; nuestra región y nuestros escritores y artistas merecían ser presentados al público con el mejor ropaje que podíamos darles, y bien llenó su cometido el impresor Eduardo Berdejo Casañal, quien puso a prueba las excelencias de su arte tipográfico y de sus entusiasmos por la obra que acometíamos. Día tras día hemos compartido con él los trabajos de editar nuestra Revista y en los crisoles del trabajo y del entusiasmo, se ha fundido en amalgama imperecedora nuestra amistad. Si llevados de este cariño habíamos de prodigarle elogios, quizá haríamos corto dedicándole páginas y páginas de palabras encomiásticas, pero todo no pasaría de ser un pálido reflejo de los laudes que merece; los lectores suplirán las palabras que callamos, seguros de que con la contemplación de los doce primeros números de ARAGÓN, han de hacerlo mejor y más cumplidamente. El éxito de Eduardo Berdejo tiene una significación mayor que la del éxito personal; en él, esta vez, cristalizan las excelencias de la industria tipográfica, que desde los tiempos de Botel, Flandro, Hurus, Coci, etc., hasta los momentos actuales, cuenta con historial brillante y esplendoroso que honra a la tierra que les da asiento.

Para los socios del Sindicato, que a diario nos han prestado alientos y apoyo eficaz y decidido, guardamos gratitud profunda.

Comenzamos con este número el segundo año de publicación. Repetimos nuestras palabras de hace un año. Con la ayuda de los aragoneses queremos continuar trabajando para honra y provecho de nuestra querida región. Si lo conseguimos, estaremos bien pagados. Nuestro lema es y será: «Todo por y para Aragón».

La Dirección

Fecha es esta memorable y única, en la que todo español de corazón ha de sentir el noble orgullo de ostentar tan honroso título como el mayor timbre de gloria, por conmemorar en ella uno de los acontecimientos de mayor grandiosidad y trascendencia que registran los fastos de la Historia Universal: el simbolizado en la Fiesta de la Raza. Mas si por añadidura es aragonesa, ese orgullo, grande, incomensurable, ha de unir el júbilo inmenso, la satisfacción sin límites, de que haya venido a coincidir con la misma en que se celebra la Fiesta de Nuestra Excelsa Patrona.

Fiesta llena de emoción, que por lo que encarna en sí de fe viva y consciente patriotismo, ha traspuesto los límites de lo regional para transformarse en fiesta nacional adoptada por beneméritos Cuerpos e Institutos dependientes de la Soberanía del Estado Español; nuestra Virgen y nuestro Himno son ya de España, como desde hace siglo y medio lo son los colores de nuestra Bandera; de ahí nuestro justificado júbilo: por lo que ello significa de reconocimiento y admiración de las virtudes del alma aragonesa.

Honda e íntima satisfacción ha de producir también en todo verdadero aragonés, la providencial coincidencia de ambos acontecimientos en una sola fecha: por representar para todo creyente un señalado favor que a Aragón dispensa la omnipotencia divina, ya que parece quiso prever la injusticia humana, proporcionando la prueba inconcusa en contra de los que se obstinan en atribuir el éxito de la hazaña magnífica de Colón a un rasgo altruista de la Reina, que llaman de Castilla, pretendiendo de paso borrar toda la gloriosa Historia de Aragón: desde el principio de la heroica reconquista del suelo patrio, bajo la protección del insigne Monasterio de San Juan de la Peña, hasta la participación decidida y decisiva que tuvo en aquella magna empresa con su Rey a la cabeza, que ya lo era de España, entregando al Navegante sin par los tesoros de sus arcas. Para los que así opinan, nada significa el que el primer oro impórtado de América fuese a decorar los regios salones del Castillo de la Aljafería de Zaragoza; ni tampoco, que cuando Carlos III quiso dar a España una bandera, eligió los colores de la de Aragón, símbolo del oro y de la sangre consumidos en holocausto de la Madre común; ni menos, todavía, se les ocurre pensar que el mozo decidido y apuesto que fué capaz de correr los más serios peligros por llegar hasta su amada, y que al fin consigue su propósito burlando la estrecha vigilancia de que era objeto, pasando la frontera disfrazado de mozo de mulas, dejó bien demostrado su temple, y probó que era lo bastante des-

pierto para ser después algo más que un Rey consorte, y que la Reina, de bien demostrado talento, y a quien como mujer no había de dejar de impresionar la gallardía del mozo, acrecentando el amor que por él sentía, y de la que tuvo nuevas pruebas al rendirle a sus pies en Santa Fe la ciudad de Granada, no es verosímil promoviese y menos aceptase situación alguna, en que si el marido quedaba desairado, la mujer no hubiera pasado a la Historia con el merecido prestigio de que goza; ambos se amaban, ambos eran grandes y dignos representantes de los dos formidables Estados, que, unidos en uno solo tan fuerte como su amor, pudo dar el fruto digno de éste y de sí mismos, creando un mundo vivificado por la sangre y el amor de España entera.

Pidamos con fervor a nuestra Virgen en día tan señalado, que preste su celestial ayuda a los incansables patriotas que laboran con entusiasmo por demostrar la nacionalidad española de Colón: a los de fuera que celosos de nuestra gloria buscan un pretexto para aminorarla, y a los mismos españoles tibios de corazón que no aciertan a comprender, tan solo por instinto, que únicamente un español y España podían ser capaces de realizar hazaña tan singular; que España recibe para sí toda la honra que por aquélla le pertenece, y cese para siempre el absurdo de llamar latino-americano, lo que en propiedad y en justicia solo puede y debe ser: ibero o hispano americano. Cuanto honre a España honra a Aragón y a sus hijos, que jamás repararon en sacrificios para ocupar el puesto de honor en los momentos de mayor peligro, proclamándose ante todo y sobre todo españoles; pero precisamente por eso, porque queremos tejer con las glorias propias una corona de flores inmarcesibles que ofrendar a la madre Patria, hemos de rogarle también cese ese mal entendido egoísmo de los pseudo-historiadores que dejan reducida a la mitad la Historia de España, y hacen que, lo que es en la realidad consustancial de la raza hispana por ser común y general a las distintas modalidades que corresponden a la diversidad de regiones, quede empequeñecido y convertido en accidental y esporádico, al empeñarse en limitarlo tan solo a una parte de aquéllas. Pidámosle con la fe y el cariño de hijos, que a todos, chicos y grandes, humildes y poderosos, nos dé el mayor acierto en el empleo de nuestras actividades, tanto individual como colectivamente, para que Aragón siga siendo digno de su nombre, y sea por tanto un factor tan eficaz como lo fué en tiempos pretéritos para la prosperidad moral y material de nuestra querida Patria.

Mariano Vicente.

LAS PEREGRINACIONES AL PILAR

ARAGÓN, la simpática y prestigiosa revista, órgano del Sindicato de Iniciativa, ha tenido la deferencia, que agradezco cordialmente, de pedirme unos renglones para este número del mes del Pilar.

Correspondo gustoso porque, quienes cotidianamente emborronamos cuartillas destinadas a la publicidad, hemos de hacerlo en esta solemne fecha con especialísimo fervor, ya que se trata de rendir culto y homenaje a la Virgen María en su advocación aragonesa de Ntra. Sra. del Pilar.

Y puestos a ello, paréceme oportuno dedicar algunas pala-

bras de encomio a la preferente atención con que ese Sindicato se ocupa de las peregrinaciones al Pilar, coadyuvando así a la realización de los anhelos de nuestro venerable Prelado.

Reorganizada la Junta propulsora de estas visitas a nuestra excelsa Patrona, tiene en aquélla una doble representación el Sindicato, de cuyo celo y diligencia son de esperar copiosos frutos.

Frutos espirituales muy en primer término y frutos materiales por añadidura, que de ambas clases son los que recolectará Zaragoza de los piadosos peregrinos.

Cada peregrinación, en efecto, significa una poderosa corriente de devociones marianas, que convergen en el Santo



Pilar para honor de la Virgen Madre y para provecho de sus hijos.

Tal es el fin, no solo primordial, sino único que se persigue: extender e intensificar el culto a María. ¿Y quién duda que el edificante ejemplo de los peregrinos, que vienen desde remotas tierras a costa de molestias y sacrificios, prende en las almas frías para caldearlas, en las almas fervientes para aumentar su fervor?

Cierto que tras de logrado este objeto puede ocurrir que como secuela naturalísima se deriven positivos beneficios para las clases mercantiles de la ciudad. Mas ello ni nos entusiasma ni menos nos repugna a cuantos cooperamos directa o indirectamente en la organización de las peregrinaciones.

He aquí, pues, en marcha, esa feliz iniciativa esencialmente religiosa: secundariamente de general interés ciudadano.

Pero hemos de resaltar un aspecto importantísimo todavía pendiente de solución, el problema de la hospedería para peregrinos pobres y enfermos.

Existe en nuestra ciudad una fundación de la beneficencia privada con dicho objeto, que funcionó algún tiempo y que luego hubo de quedar en suspenso por falta de locales idóneos.

Ahora debe de afrontarse la cuestión que es esencial para el éxito de las peregrinaciones, porque a ellas no pueden faltar los pobres enfermos, los ahitos de sufrimiento, los desesperados de todas las medicinas de la tierra que, buscan como supremo recurso las medicinas celestiales...

Y como en tales casos se pide el auxilio de María—salus infirmorum—con verdadero espíritu de fe, no pueden faltar milagrosas curaciones que sirven de efficacísimo aliento a la piedad mariana.

Persista, pues, el Sindicato, en su laudable celo por las peregrinaciones al Pilar y preste su valiosa cooperación para cuanto se intente con el fin de instalar la hospedería en unos amplios locales cercanos del Templo, que puedan ofrecer a los pobres y enfermos alojamiento cómodo y sustento.

Es obra de caridad y de amor a la Virgen; es, por tanto, obra de puro aragonesismo.



José M.^a Sánchez Ventura
Director de «El Noticiero»

ESCUELA, DESPENSA Y.... SENTIDO COMÚN

El progreso de nuestra querida Patria [es evidente. El escobazo del 13 de Septiembre de 1923; la desaparición del terrorismo; la resolución del trágico problema de Marruecos, lograda principalmente tras el glorioso desembarco de Alhucemas que concibió el General Primo de Rivera (huelgan adjetivos cuando sobra con el sustantivo) y desarrolló el zaragozanísimo General Sanjurjo; poniendo el broche final de la pacificación, que es el desarme de las cábilas, otro baturro heroico, el Teniente-Coronel Capaz; el encauzamiento de la economía nacional, que no puede fallar cuando se realiza sobre la base del aumento de la riqueza, cual es el que muy pronto rendirán las grandes obras que tienen en estudio las Confederaciones Hidrológicas ya funcionando.

Las reformas en la segunda enseñanza, suprimiendo antiguas costumbres censurables y censuradas durante muchos años sin haber logrado su desaparición. Las hazañas de nuestros aviadores militares y marinos. La tranquilidad y la confianza que todas las clases sociales van teniendo en nuestros gobernantes, son signos de bienestar y de prosperidad que se traducen en un presente plácido y en un glorioso porvenir.

Pero es necesario que tan bellas perspectivas no se malo-

gren por un exceso de aceleración del ritmo, al cual propenden las costumbres que algunos llaman exigencias de la vida moderna.

Si nos paramos un momento a pensar, caeremos en la cuenta de que vivimos en una época de constante actividad y la prueba está en que cualquiera, un hombre tan insignificante como yo, no ha podido en varios meses disponer de una hora para dedicarla al honor de complacer a tan cariñoso y querido amigo, como lo es mío, el simpático Secretario del S. I. P. A. defiriendo a su invitación para colaborar en las columnas de esta Revista. Y esto que a mí me pasa, nos ocurre poco más o menos a todos, ya que nuestra existencia, se va complicando de día en día, de tal modo que llega a constituir un serio peligro más bien futuro que presente de nuestra salud colectiva.

Y como es mucho más económico y bonito prevenir que curar, se justifica que los médicos demos la voz de alarma señalando con el dedo el punto del horizonte por donde asoman los nubarrones de la tormenta, para que con tiempo nos cobijemos bajo el techado de la previsión.

La actividad constante y máxima que exigen los negocios para vencer en la lucha en estos tiempos de superproducción

y encarnizada competencia; el ruido de la gran circulación en las capitales importantes; la obligada velocidad del tráfico (el tiempo es oro) para el rápido transporte de personas y mercancías; los raudales de luz que el comercio moderno utiliza para mejorar su presentación; los telégrafos y teléfonos con o sin hilos; las sesiones de cine, con sus escenas dramáticas, a las que sólo se llega tras velocísimas carreras a caballo, en automóviles, en trenes o en aviones; todo el complejo, en fin, de acciones y de distracciones de nuestra vida actual ponen los nervios y los músculos de la humanidad contemporánea en un estado de tensión que necesariamente lleva consigo su exagerado desgaste.

Y es lo malo del caso que nunca se piensa en dar al cuerpo ni al espíritu el necesario descanso.

Esa Humanidad que acude a la palestra de su lucha por la vida, como van al combate los modernos motores, trepidando sus hélices por haber llegado al máximo posible de sus revoluciones, con sus calderas a tiro forzado, no sigue la enseñanza Divina que, después de seis días de trabajo, al séptimo, descansó. El día que se dispone de asueto, en lugar de gozarlo tranquilo y hacerlo reparador de energías, lo dedicamos a practicar deportes violentos, a realizar excursiones más fatigosas que tónicas, puesto que siempre han de ser rápidas y por lo tanto accidentadas; a sumergirse en *cabarets*, *dancings*, lugares de placer, anhelando siempre la busca y captura de sensaciones tanto más apetecidas y deseadas cuanto más nuevas e intensas fueren. Lejos de mantenernos a razonable distancia entre un naturismo arcaico y una civilización discreta y científica, nos sentimos ávidos de un régimen de constante ansiedad, de movimiento continuo, que equivale a un peligro real y próximo para el porvenir de la raza.

Las personas mayores, los que poseen cultura y sabiendo lo que hacen se abrasan en los torbellinos del trabajo y del placer, quedan excluidos de nuestra filípica; pero conviene que nos detengamos un momento a considerar que nuestros hombres de mañana, nuestra juventud, se halla seriamente amenazada también por la febril actividad de la vida moderna.

Está el peligro mayor en esa edad de los 7 ó 8 años, en que se impone una brusca interrupción en los cuidados maternos. Hasta entonces el niño había sido educado en un colegio de párvulos, teniendo siempre al regreso, como puerta de salvación, los amorosos brazos de la que le dió el ser. Pero llega ese tiempo, y en él ha de aprender el niño, cosas de lo que la madre no entiende, lo cual es causa de apartamiento; además el infante va creciendo, está cansado de caricias y mimos, quiere empezar a vivir por su cuenta y también necesita casi todas las horas del día para cumplir su régimen escolar aun cuando asista a clases de enseñanzas elementales. Esto implica, las más veces, sedentariedad, aire confinado, disciplina severa, que provocan un cambio de vida y por consecuencia un choque en sus complejos físico y moral.

Dice el Dr. Maurice Benoit y lo aprobará también nuestro gran pedagogo Siurot, que «el niño sufre con harta frecuencia de la formidable complejidad de los programas escolares formulados por eruditos que no saben colocarse al alcance de los cerebros infantiles. Sufren estos eruditos una deformación profesional que no les permite percibir más que el pequeño campo de su especialización. Cada profesor se expansiona con exceso en su dominio particular. Para contentar a toda la grey pedagógica han sido redactados esos programas temibles que sólo pueden retener algunos cerebros escogidos y contra los cuales el niño (afortunadamente) reacciona por su pereza. En clase primero y en casa después, el niño ha de preparar diariamente su gran montón de deberes y de lecciones impues-

tos por cuatro o seis profesores distintos que se ignoran entre sí. Es mala cosa obligar a un niño fatigado a palidecer encima de sus libros hasta que el cansancio le rinde». Con no menos pena meditamos sobre la inicua fatiga exigida a esos adolescentes de 16 á 20 años que preparan ardientemente su ingreso en Academias o carreras; curso cada vez más difícil en nuestra época de suprainstrucción, en las cuales son muchos los aspirantes y pocos los admitidos.

¿Quién de nosotros no ha visto ejemplares de esos jóvenes prodigios y de esos laureados que se meten en cama al día siguiente de su triunfo y... que a menudo no vuelven a levantarse?

El tema se prestaría a llenar muchas cuartillas si quisiera entrar en los campos de la patología y de la clínica, relacionando el agotamiento resultante del exceso de trabajo con la decadencia intelectual y física, con las decepciones y los fracasos escolares primero y profesionales después ocasionados por los errores pedagógicos que tan someramente analizamos. El cultivo del cerebro ha de ser siempre ritmado con el del músculo y uno y otro han de menester sus horas de reposo, de tranquilidad, de descanso.

La infracción de esta ley fisiológica que impone el descanso después del trabajo, tiene como sanción el desgaste prematuro, la fatiga exagerada que, según el estímulo a que obedezca, puede ser aguda o crónica, corporal o intelectual. Las primeras solo son peligrosas para el individuo; las segundas lo son también para la colectividad. La corporal aguda causa trastornos patológicos que pueden ser muy severos si el sujeto sufre taras orgánicas: agüjetas, quebrantamiento general, dolores musculares y articulares, fiebre, insomnio, taquicardia, disminución y enturbamiento de orinas, amén de ciertos tipos de infección no específica, angina infecciosa, gripe, pulmonía, erisipela, etc.

La crónica o subaguda, realiza frecuentemente un estado de quebrantamiento con lengua saburrosa y conduce al reumatismo tóxico, a los ataques de gota, a la albuminuria, las sendo y mío carditis con dilatación ventricular, a veces ocasiona la osteomalitis y otras da cuenta de la localización de ciertos procesos, como el pie plano *valgus* doloroso, etc.

Las intelectuales, casi siempre subagudas y crónicas, son causa de enflaquecimiento, astenia, agotamiento nervioso (neurastenia), abulia, amnesia, hipocondría, impotencia y si existen antecedentes de infecciones graves (sífilis), equivalen a la chispa que hace explotar la mina de las grandes neurosis (tabes-dorsal, parálisis general, locura).

Para unas y otras son mucho más eficaces las medidas profilácticas que las terapéuticas. Persuadido de que los médicos podemos influir beneficiosamente por diversos medios (conferencias, prospectos, publicación de artículos) señalando el mal, esbozando sus formas de aparición y las maneras de evitarlo, y añadiendo que tampoco faltan recursos con que combatirlo, me he permitido dar este toque de atención indicador del peligro.

Procuremos refrenar algo la febril actividad de nuestras costumbres, no vivamos como esos ansiosos artistas del *film* que siempre corren y van de aventura en aventura y de peligro en peligro. Respetemos esas Leyes Divina y Humana que nos obligan a santificar y a no trabajar los días de fiesta. Y pensemos sobre todo en los niños, en los hombres del porvenir. Por algo el gran Costa se acordó primero de la Escuela que de la despensa. Y ya que él no lo dijo expresamente al crear tan hermosa síntesis, pensemos también en que él no querría la Escuela ni la despensa sin que estuvieran regidas por el sentido común.

Manuel Triigo

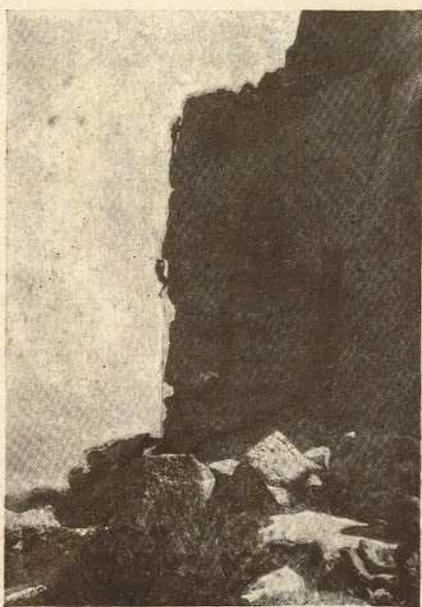
ALPINISMO ARAGONÉS

Cuando se habla de convertir el Moncayo en Parque Nacional, y los proyectos de acceso al Turismo se consideran como realidad cercana, los que amamos la montaña y hemos sufrido el éxtasis de las alturas, y conocemos el nuevo mundo de las cimas rocosas alejadas de la vegetación, suspiramos satisfechos de vernos ya comprendidos.

Nuestro «*Nous Caumus*», célebre en la antigüedad por los triunfos guerreros de Tiberio Sempronio Graco sobre los celtiberos, adquirirá pronto la fama alpina que merecen su situación estratégica, sus aguas manantiales, sus constantes nieves, la frondosa vegetación de su parte media y los bravíos peñascales, escalofriantes balcones del abismo.

Al S. de Tarazona y cerca del límite de Castilla, forma parte de la divisoria llamada del Idúbeda y separa el Ebro de los ríos Tajo, Guadiana, Júcar, Guadalbjar y Nijares.

Las estribaciones del Moncayo, por demás pintorescas, nos



MONCAYO.—Peñas del Cucharón; los alpinistas hacia la cumbre (Foto E. Rivera).

ofrecen verdaderos vergeles, abundando las plantas, las fresas y manzanilla. Hayas y pinos se suceden en la repoblación del intrincado macizo y en su parte media una vetusta ermita de portada gótica, señala al alpinista el comienzo de la dura ascensión a la parte rocosa, despoblada, que conducirá al Pico de San Miguel, punto más elevado y cuya altura es 2.315 metros.

Cuando la atmósfera es diáfana, desde Pico de San Miguel, en visión incomparable, se alcanza la cordillera Cántabra por el N., los montes de Teruel por el SE. y el Guadarrama por el S. La cordillera pirenaica recortada en un cercano horizonte, parece unirse al Moncayo por una corta planicie.

Las peñas de Agramonte, Nariz, Meleras; las fuentes medicinales, las cuevas en que todavía encontramos fragmentos de sílex y cerámica prehistóricos, han sido repetidas veces exploradas en todos sus rincones por intrépidos alpinistas aragoneses. Aislados casi y llevados solamente de su entusiasmo, han marcado la ruta del futuro turismo y cuando



MONCAYO.—Otro paso difícil en las Peñas del Cucharón (Foto E. Rivera)

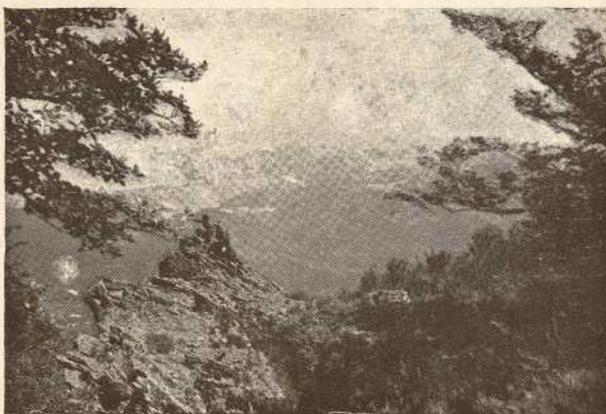
el Moncayo se vea surcado por caminos y la avalancha ávida de emociones panorámicas construya refugios confortables en



Los Arañones

esta sierra incomparable, apreciaremos el valor de nuestros esforzados predecesores.

El alpinismo en España tenía escasos adeptos. Inglaterra, primera nación del mundo que con más entusiasmo viene



MONCAYO.—La Peña Nariz en Agramonte; escalofriante balcón de los abismos (Foto E. Rivera)

practicando este deporte, ha dejado sentir su influencia en Europa, y hoy día en España (con preferencia Cataluña, Castilla, Asturias, Vascongadas), se ha generalizado la práctica alpina. Parajes de nieves constantes son aprovechados en época invernal para el deporte de «skis» y las estaciones con palacios de maravilla surgen continuamente en Guadarrama o en Ribas de Freser. En nuestra misma región existen varios chalets-refugios pertenecientes a asociaciones alpinas de otras regiones, porque a pesar de sus bellas montañas, encuentran en nuestros riscos el sello característico de la dureza de las grandes alturas, ya que por algo nuestro suelo ocupa el segundo lugar en la clasificación de altitudes geográficas españolas. El Mulhacén de Sierra Nevada (Andalucía), mide 3.482 metros e inmediatamente le siguen los picos de la Maladeta y

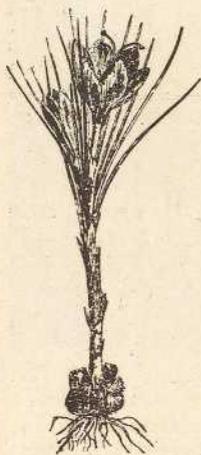
el Aneto de Montes Malditos al NE. de la villa de Benasque, con la altura respectiva de 3.364 metros y 3.404.

Por eso ansiamos todos que la comunicación con el Moncayo se realice. Que la corta distancia que lo separa de nuestra ciudad, no se vea aumentada por los obstáculos que desde su base impiden la ascensión. Y cuando la carretera circunde el monte y el alpinista encuentre facilidades para sus prácticas, esa corriente numerosa que en las grandes capitales aprovecha las holganzas para dedicarlas al campo, esas colonias de estación invernal amantes del deporte de la nieve, a cuyo arrulló nacen fantásticos y mundanos hoteles, fomentaran el alpinismo aragonés, porque el Moncayo, en esperado conjuro, habrá satisfecho sus aspiraciones,

Narciso Hidalgo

LO QUE PRODUCE NUESTRA TIERRA AZAFRÁN

Nombre vulgar de algunas especies del género *CROCUS* de L. Pertenece a la familia de las *IRIDÁCEAS*, tribu de las *CROCEAS* y está formado por plantas con bulbos sólidos envueltas en túnicas fibrosas.



La parte útil es el estigma, que es la parte de la planta que en el comercio se le conoce con el nombre de *AZAFRÁN*, y de las sesenta o más especies conocidas, la que más se cultiva en España y con mayor intensidad en Aragón, es el *CROCUS SATIVOS* de L., llamado Azafrán de otoño, que es la que nos interesa.

Su uso data desde muy antiguo; en la literatura griega y romana se cita con frecuencia, viéndose el importante papel que el color y olor tuvieron en la vida refinada de la antigüedad clásica. Fué muy apreciado como materia colorante, como condimento y por su olor. Como medicinal no se usó hasta la Edad Media.

El azafrán se cultiva en varias provincias españolas: Albacete, Ciudad Real, Toledo, Cuenca y algo Valencia, pero donde su cultivo es mucho más intenso, como se verá por la estadística que anotamos después, es en la provincia de Teruel.

Las heladas intensas resquebrajan el bulbo y se pudre; una temperatura algo alta y seca en el verano y suave y fresca en el otoño, le favorece mucho.

La operación de plantar se hace abriendo zanjas en línea recta, de 20 a 25 c/m de profundidad, lo que se llama *abrir caña*. Colócanse cebollas en dos hileras, distantes entre sí un decímetro, cubriendo después con tierra y dejando allanado el terreno.

De enfermedades la más perjudicial es el *moho del azafrán* o *muerte del azafrán*, debida a la criptógama parásita *RHI-ZOCTONIA VIOLÁCEA* D. C. Es enfermedad muy contagiosa y si no se acude a tiempo puede destruir toda la plantación. Afortunadamente, en España es poco frecuente esta enfermedad.

Las flores se recolectan de mediados de Septiembre a fines

de Noviembre, y aun de Diciembre, según los países. El día de manto es el día que se abren mayor número de flores. Tan pronto se abren se deben recolectar, porque si nó se echan a perder. Las horas más apropiadas para la recolección son de la madrugada a las diez de la mañana y dura unas tres semanas. Las flores se extienden sobre esteras para que se oreen algo y después se procede a la operación de *desbriznar*, que consiste en separar las flores del estigma o *briznas del azafrán*. Los desbriznadores cogen la flor, cortan su pedúnculo debajo del cáliz, la estrujan con la mano izquierda para que se abra bien y se separen los estigmas, cortan éstos con la uña y los echan a una vasija bien limpia. Las flores deben mondarse por orden riguroso, según se hayan recolectado, para evitar se echen a perder.

Después de la monda de la flor, se procede a la *torrefacción* o *tueste del azafrán*, operación muy delicada y de la que depende en gran parte el valor del azafrán y su conservación. En una hornilla se pone ceniza y encima una capa de lumbre no muy fuerte y bien pasada, que no dé humos; sobre ella se pone un cedazo en el que se ha extendido el azafrán, moviéndolo para que no se quemé. Por la torrefacción, el color



Limpiando la flor

amarillo que tiene cuando estaba verde, se vuelve rojo vivo y se endurece. En el tostado pierde cuatro quintas partes de su peso.

El azafrán debe conservarse en sitio seco y obscuro, en cajas forradas de cinc y herméticamente tapadas.

Como producto de elevado precio, ha sido objeto de muchas falsificaciones, unas muy burdas y otras de verdadero ingenio. Una clase de falsificación consiste en mezclarlo con partes de otras plantas que fácilmente se reconocen por su forma; otra extrayendo la materia colorante para aprovecharla y tiñendo luego los estigmas con otra substancia, y por



Recolectando el azafrán

último, adicionando al azafrán soluciones salinas como nitrato sulfato magnésico, borax, consiguiendo su desecación y también mezclándolo con barita, yeso, esmeril, carbonato de plomo, etc., cuya finalidad es aumentar el peso. Todas estas falsificaciones son fáciles de descubrir.

Los usos más corrientes del azafrán son: como condimento, colorante de pastas, confituras y licores, teñido de sedas, iluminación de estampas, etc., etc.; en medicina como estimulante y antiespasmódico y entra en la composición de multitud de medicamentos.

En España, el término medio de la producción, es como sigue:

PROVINCIAS	Superficie cultivada Hectáreas	Producción Quintales métricos
ALBACETE	3.060	352
CIUDAD REAL	2.112	367
CUENCA	1.536	153
GUADALAJARA	62	7
MURCIA	23	3
TERUEL	3.777	391
TOLEDO	1.054	105
VALENCIA	323	37

España es el país que produce mayor cantidad de azafrán del mundo, y dentro de España nuestra provincia de Teruel da los mayores rendimientos.

De Aragón se exporta azafrán a todos los países. Antes era Valencia el centro de contratación del azafrán de España; actualmente, muchas casas extranjeras lo compran directamente a los labradores por medio de comisionistas. Importante es el mercado de Calamocha en nuestra región, así como también Torrijo, Blesa, Muniesa y Montalbán. Las clases superiores se exportan a Marsella, Hamburgo, Londres, Liverpool, Amsterdam, Trieste, Mannheim y Munich; los inferiores se mandan a Cuba, Repúblicas Sudamericanas, Norte de Africa y Bombay.

Muy característico en este producto es la inconstancia en los precios. Actualmente se paga a 120 pesetas la libra de 460 gramos, y el año pasado, en igual fecha, valía a 250 pesetas.

Como se ve, el cultivo del azafrán es de una gran importancia en Aragón, correspondiendo el total de la producción, a la provincia de Teruel.

Eloy Chóliz

AGRICULTURA ARAGONESA

El monocultivo es práctica que se sigue en Aragón cada día más intensamente y con exclusivismo que no se compadece bien con la economía agrícola.

El cultivo de la remolacha azucarera ha invadido la mayor parte de nuestras vegas, hasta el punto de existir pueblos en que forzosamente han de ser importados productos del campo, base del sustento del hogar rural.

Debemos reconocer, porque es de justicia, que la incorporación al cultivo aragonés de la remolacha azucarera, instauró una era de prosperidad y abundancia en el haber campesino, y con el bienestar, optimismo, cultura agrícola, procedimientos racionales y modernos de trabajar la tierra, noble afán en nuestros labradores de mejorar las condiciones de su vida.

La tierra no está exenta en sus prácticas culturales del justo medio, del equilibrio, de la ponderación que debe presidir siempre en las manifestaciones humanas.

La agricultura aragonesa, ilusionada con el cultivo remolachero, ha dedicado a él exclusivamente sus afanes, sus entusiasmos, sus disponibilidades todas, sin contar que en el campo es factor importantísimo las condiciones de productividad de la tierra, la cual con el cultivo ininterrumpido de una planta y más si se precisa para su ciclo vegetativo frecuentes riegos, llega a esterilizarse de tal suerte que solo

incorporándole grandes masas de materia orgánica (de que se carece) logra ponerse en condiciones susceptibles de algún beneficio, pero a costa de enormes desembolsos en abonos animales.

Debemos reflexionar serenamente y mirar el horizonte que se presentará a la agricultura en Aragón.

Restringir a términos de prudencia el cultivo de la remolacha azucarera, es cuestión primordial. La superproducción es comercialmente un mal grave. La acumulación en grandes cantidades de un producto que ha de transformarse industrialmente, produce siempre dificultades de índole agrícola industrial y comercial.

Pero como no es posible cuando se aminora un ingreso dejar de buscar inmediatamente la compensación ¿dónde hallarla? En la rotación racional de cultivos y de un modo especial en la fruticultura.

Aragón, de abolengo frutícola por excelencia, ha ido perdiendo tal característica, y como los mercados consumidores reclaman fruta de Aragón de exquisitez no superada, los exportadores envían frutas de otras procedencias, pero con el nombre nuestro.

Debemos reconstituir nuestra riqueza frutera, si no extinguida, notablemente mermada.

De la fruta pueden y deben lograrse en nuestra tierra enormes beneficios, pero como no *hay atajo sin trabajo*, al árbol frutal deben dársele las podas, los abonos, los insecticidas que sus diversas variedades reclamen. Deséchese la absurda práctica de plantar un árbol en pésimas condiciones, no otorgarle ningún cuidado y en cambio exigirle que nos dé abundantes frutos.

Húyase de exotismos y novedades de lujosos catálogos extranjeros. Cultivemos las variedades de frutales típicos de cada región perfectamente aclimatados. Mejoremos las frutas

por rigurosa selección y de esta suerte nos evitaremos fracasos y decepciones de difícil reparación, porque en arboricultura la gestación hasta dar fruto es muy lenta.

El cooperativismo se impone y creemos una riqueza frutera que sea a base de sindicación, primero para el estudio de la variedad tipo comercial; después para combatir las plagas parasitarias y de índole atmosférica, y finalmente para la venta y conquista de nuevos mercados.

Maximitiano Masip

LAS FIESTAS DEL PILAR: CONSIDERACIONES

Una vez al año y al dejar de percibirse el tronar del último cohete, y el eco marcial de la retirada militar, deberíamos los aragoneses reconcentrar nuestro espíritu, y mentalmente hacer un balance del año que transcurrió.

Dejemos a un lado los festejos; para los unos son pueblerinos e impropios de una capital de la categoría de Zaragoza,

porte, ha restado concurrencia a las ferias de la capital; pero también es justo añadir que nosotros hacemos muy poco por atraer a los que nos abandonan. Es difícilísimo el confeccionar un programa de festejos, y dar con muchos de éstos que sean atrayentes; pero aquí es donde viene la labor fundamental de las comisiones encargadas de esos menesteres. Al lado de las expansiones populares, deben intentarse concursos, exposiciones, conferencias, etc., que animen a la decaída economía de Aragón.

Conocimos los años de las vacas gordas, con la guerra, y al venir la postguerra, nos ha cogido sin reservas, y sin estabilizar lo que habíamos improvisado.

A fuerza de constancia y de acertados medios logramos producir en Aragón una raza caballar que puede competir con las mejores. Nos falta ahora hacer lo mismo con el ganado vacuno; ya cría la tierra excelentes vacas lecheras, pero hay que intensificar más esto, precisa dar con ejemplares que den carne abundante, y resolver el problema de la estabilización en invierno y la formación de prados para las otras épocas; y esto podríamos conseguirlo en cuanto se intente una cruzada de divulgación agrícola por los pueblos, insistien-



He aquí cómo algunos extranjeros han creído que es nuestra región, sin campos, sin bosques, sin huertas, sin prados, sin nada que parezca producción, riqueza . . .

sin tener en cuenta que hasta en las más populosas urbes se celebran festivales en los que interviene el elemento popular y les da el carácter plebeyo que ostentan.

Pero al lado de estos pasatiempos tienen las fiestas del Pilar otra manifestación, que es la que nos obliga a pensar; y que si tal cosa no hacemos corremos el peligro de desaparecer del concierto de los pueblos modernos.

La manifestación de que hablo son las ferias. Es doloroso tener que reconocer que éstas paulativamente van perdiendo importancia. Hace algunos años, en Zaragoza se reunían cuantos negociaban en ganados, que aquí concertaban las mejores transacciones. En el Pilar se mostraban cuantos productos agrícolas producían nuestras tierras, y de ellos hacían acopios para la primavera los comarcianos, que se proveían de alimentos, aperos y menajes.

Claro es que ahora se ha intensificado extraordinariamente el mercado; rara es la villa aragonesa de alguna importancia que no tiene su feria; la comodidad en las comunicaciones en razón de los autos que además han simplificado el trans-



. . . tampoco tienen noticia de que en Aragón hay un Pilar, un Monasterio de Piedra, un San Juan de la Peña, un San Pedro de Siresa, un Albarraicín, un Teruel . . . poca, poca Arqueología saben . . .

do en la campaña que tan acertadamente llevan a cabo algunas ilustres personalidades.

Elogios muy cumplidos merece el Sindicato Central Cató-

lico Agrario por las exposiciones de frutos y productos de la Región que organiza y que tan beneficiosos nos resultan.

Y a fe que tenemos que meditar, insistiendo en el enunciado con que comienzan estas líneas. Aragón se duerme y su despertar será trágico. No son esto jermiadas, son resultantes de la realidad. En el «Bureau de Información Pro-España» editado por la «Internacional Telephone and Telegraph Corporation» se han publicado unos magníficos folletos describiendo las bellezas de Santander, San Sebastián, Sevilla y otras capitales españolas: a Aragón no se cita: pero aún hay más; en un estudio publicado en Nueva York, hace un mes, se estudia la riqueza española, y en unos mapas demostrativos de la producción agrícola, pecuaria y mercantil, aparecen algunas provincias españolas con gráficas demostraciones de sus productos. Cada una lleva dibujada su característica, unas por sus campos, otras por sus ganados, cual por su comercio, por su pesca o por sus minas. Y Aragón no aparece por ningún lado.

En otro mapa se indican las regiones más bellas y sus mejores monumentos artísticos, y el nombre nuestro aparece borrado y en blanco su contorno.

¿Es que no tiene importancia nuestra agricultura? ¿Nuestros pródigos campos, nuestra remolacha, nuestros productos y nuestras frutas, no se tienen en cuenta en el mundo?

¿No hay nada bello en Aragón? ¿No hay nada arqueológico en Zaragoza, en Huesca, en Teruel, en Albarracín? ¿Y San Juan de la Peña?

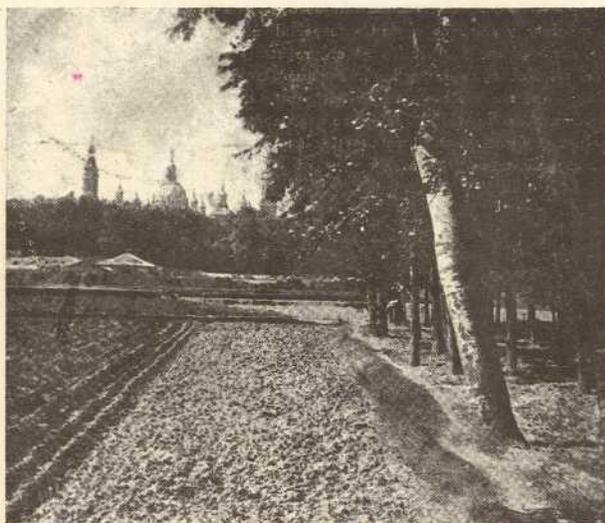
Es muy doloroso lo que ocurre en Aragón; a veces, parecemos empeñados todos en rebajarlo ante los demás; qué relieve han de tener nuestros monumentos si consentimos fríamente que se destruyan. Si intentamos conservar alguno, pecadoras manos ponemos en él, y lo dejamos peor que estaba; y lo peor es que los clamores de los protestantes se pierden y atenúan por un concepto de localismo que nos da tamaños resultados.

Ahora se lleva entre manos un magno problema que puede ser la salvación de Aragón, el asunto del Ebro; pues no ha llegado a la opinión, mejor dicho, al pueblo. El feroz personalismo, símbolo de la raza, nos hace ver, no la magnitud y utilidad del proyecto, sino las personas que lo representan y la simpatía o la antipatía que los gestores puedan tener entre algunos, la relacionamos con la idea.

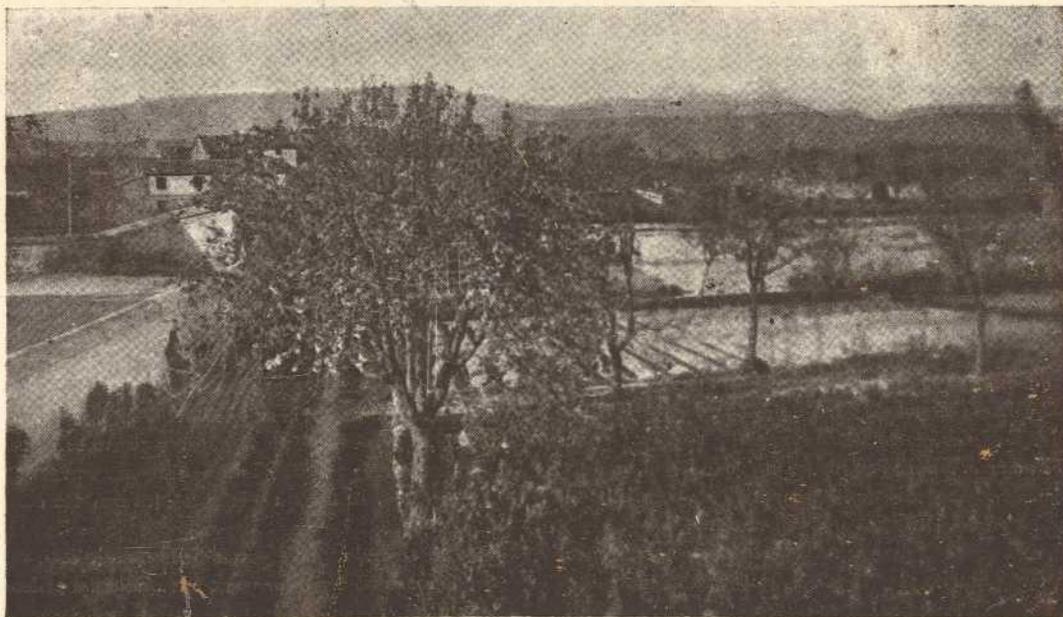
Y pensando de ese modo, no debe de extrañarnos que al hablar de España en el extranjero, se olviden del nombre de Aragón.

Manuel Abizanda y Broto

Zaragoza, Octubre 1925.



¿Qué dirían si por un momento viesen nuestras reliquias artísticas
(Foto Samperio)



o esas huertas fértiles y bien cultivadas, donde cada grano de tierra es una pepita de oro? . . . (Foto Samperio)

LOS NIETOS DE LEGAZPI

Manuel Huerta Marín pertenece a ese grupo de jóvenes aragoneses, que no obstante todas las cosas depreciables de la «*post guerra*», han permanecido puros de corazón e inteligencia, fieles a un ideal y consagrados al cultivo de los sentimientos, a la perfección del espíritu, y en los cuales, es de pensar radica la médula de un porvenir vigoroso de nuestra raza.

Dedicado por vocación, al cultivo de la Literatura — amor por amor —, sin que ni un momento haya sentido el vértigo de la popularidad, ni del éxito bullanguero, ha trabajado en silencio, casi desconocido. Sin embargo, sus méritos han sido reconocidos y sus producciones (especialmente novelas, si bien consiguió notoriedad en el periodismo zaragozano de años atrás), han sido premiadas en repetidos concursos organizados por importante casa editorial española.

De una de estas obras copiamos las líneas que siguen, por las cuales podrán nuestros lectores juzgar la meritísima labor literaria de nuestro querido amigo y antiguo camarada.

Las imposiciones de la vida le separaron de nosotros hace unos años, llevándole a tierras de Vasconia. De todo corazón anhelamos su vuelta, para compartir las delicias de una amistad sincera y las excelencias de una inteligencia pujante y eminentemente aragonesa.

PROEMIO

Lector: Antes de que te adentres por la médula del libro, quiero explicarte las causas que me han movido a componerlo.

He nacido en una llanura aragonesa a la sombra del Pilar Eterno y Sagrado que sirve de símbolo a la raza que se engrandeció en Sobrarbe y Ribagorza.

Mi primera juventud se ha deslizado oyendo la canción rumurosa y grave del Ebro, ha pasado bajo los arcos silentes de Bayeu y del Dean, y ha detenido la mirada inquieta en la torre mudéjar de San Pablo, en el cimborrio construido por el antipapa Luna, en el torreón de la Azuda, donde tantos monarcas medioevales tuvieron albergue; en las bóvedas sombrías y melancólicas de La Seo, donde palpitará por toda una eternidad, el genio tolerante del Islám, en los retablos alabastrinos de las Catedrales, — maravillosas concepciones de arte gótico — de Forment, en los magos techos goyescos que en las alegres bóvedas del Pilar, dan al creyente un anticipo de la Gloria.

Allí, en la ciudad bien amada, gusté las más hondas y perdurables emociones. En sus calles, estrechas como albañales, tristes y silenciosas, reside aún el espíritu de los antiguos habitantes. Un trozo de alero del palacio de Diocleciano me trasladó en alas de mi fantasía a la César-Augusta del gran triunviro, La Seo, La Azuda, el castillo de la Aljafería, llevome como de la mano a pensar en la Sarakosta de Aven-Aire. Y de manera cronológica, como en una colosal historia pétreo, vi en el palacio de los Luna con sus recios cíclopes, a la familia poderosa que osó alzarse de manera sacrílega, turbando la paz majestuosa de la Iglesia. Y en la cárcel de la Manifestación, triste y doliente, vislumbé el espíritu de Antonio Pérez, tan íntimamente ligado al trágico fin de las libertades aragonesas.

Frente a la Puerta del Carmen, ante las mellas, endiduras y agujeros que en las oscuras piedras dejó la insania napoleónica, he sentido vibrar ya, cerca de mí, dentro de mí, el sentimiento racial, el orgullo fecundo que late dentro del alma aragonesa.

Todo aquello, tiene además para mí, un valor positivo y real. En aquellas calles, bajo el cielo purísimo, en el bullicio de la ciudad moderna, nació mi alma a la vida de las pasiones. Mis castos amores, allí se desarrollaron. Todo lo ido, aquello que la misma vida mató y que de manera tan absoluta se afincó en el corazón, ¡allí tiene para mí su tumba!

Con hartos sentimiento y pena abandoné la patria donde tantos y tan interesantes trozos de mi pasado dejaba. La vida, la tirana vida, me llevó a las costas de Vasconia, y allí me dejó frente al Cantábrico rebelde e insumiso. Fué tan brusco y penoso el vuelo, que en mucho tiempo no encontré

el rútilo que me guiara en el nuevo camino. Hallélo al fin, y tan hermosos aspectos acerté a ver en este rincón del mar, que algunos de ellos quise grabarlos, para evitar, que oscurecidos por los que arden siempre en mi alma, no fueran a borrarse. Esto, pues, me ha impelido a dar a la estampa este libro.

Lector: Si gustas de sensaciones fuertes y de color subido, no vuelvas la hoja, porque no has de encontrarlas. *Item* más: si eres un sibarita acostumbrado a los primores literarios, tampoco, pues no soy escritor de oficio y sólo desaliño y torpeza había de hallar tu avisada inteligencia. Si te conformas con una historia plácida y tranquila, si te agradan los suaves tonos del cielo y del mar, si no paras mientes en el desaseo de la forma, hazme honor... y sigue leyendo.

LOS NIETOS DE LEGAZPI

(CAPÍTULO FINAL)

Alla va el navío. Favorecido por la brisa, hinchadas las velas y presentando la airosa traza sobre el mar, el *Esperanza* avanzaba lentamente. Desde la Galea, un grupo numeroso hacia ondear al viento los pañuelos. El viejo Martialay, apoyado en Carmenchu, adelantaba los brazos hacia el mar. Junto a ellos, Lorenzo, Marcela y Salvador, presenciaban llorando la marcha del pailebot.

Las miradas de Salvador y Carmenchu se encontraron, y sin poderlo remediar, sonrieron con egoísta alegría. El amor de sus almas surgió esplendoroso y acalló todos los dolores.

El *Esperanza*, fuera ya de la ensenada, comenzó a empuñarse abriéndose paso entre las aguas. Sobre cubierta, los hombres maniobraban silenciosos bajo las órdenes imperiosas y breves del capitán Martialay.

Acodados sobre el rastel de popa, José Mari y Antonchu miraban hipnotizados el grupo que arriba, en la Galea, saludaba sin cesar con los pañuelos. Ni los de tierra ni estos del navío se atrevían a romper el silencio con un adiós desesperado. Todos sentían oprimido el pecho. José Mari se quitó la gorra blanquísima y la agitó frente a los que quedaban. Junto a él, Antonchu seguía hierático y quieto como una esfinge.

El capitán le vió así y lo zamarreó con energía.

— Saludá, Antonchu — le dijo — ¡tú también dejas el alma!

Pero el muchacho siguió callado e inmóvil, fija la mirada, no en Atzgorri ni en el grupo de la Galea, sino en la estela temblorosa que dejaba en el mar la quilla del pailebot.

¡Quizá era su deseo que aquel trémulo sendero no se borrara nunca!

Al entrar en su cuarto, de vuelta de la Galea, lo primero

que vieron los ojos de Carmenchu fué un gran pliego colocado sobre la almohada de su cama.

Con letras irregulares y grandes, la mano de José Mari había escrito estas palabras: «Para que mi hija me ame algún día».

Temblando de emoción, Carmenchu rasgó nerviosamente la nema del sobre. De él, extrajo gran número de cuartillas, cuidadosamente cosidas en forma de libro. En la primera, la misma mano que lo hizo en el sobre, había escrito:

MEMORIAS DE JOSÉ MARI MARTIALAY,
VASCO DE ORIGEN, AVENTURERO POR VOCACIÓN,
DESGRACIADO EN TODAS SUS EMPRESAS
ESPIRITUALES

NARRACION ZARAGOZANA: "YO EL REY"

La plaza de la Magdalena ardía en fiestas. Todo era bullicio y algaraza, músicas y regocijo.

Expresaban así su alegría los habitantes de la clásica «parroquia baja», porque en aquel año de 1819, comenzaban ya a olvidar los calamitosos tiempos de las guerras y privaciones pasadas.

Después de tanto sufrir, durante los sitios que los franceses pusieron a la ciudad, bien iban a divertirse entonces con las fiestas dedicadas a su patrón San Roque, a quien imploraban también que, junto a los beneficios de la paz, les trajera el de la salud librándoles de las epidemias.

Hasta los moradores de la «parroquia alta» llegaban allí con sus «rondas» de afinados instrumentos, llevando la alegría a aquellas calles, en las que tantos disturbios tuvieron lugar por nimias cuestiones, que de antiguo se dirimían entre uno y otro barrio, siempre en pugna.

En aquel año de gracia, todo se perdonó a instancia y por mediación del «Real Acuerdo» que había puesto toda su influencia para que los de San Pablo y la Magdalena olvidasen todos sus rencores.

Así estaba de contento D. Mariano Ximénez, aquel gran patricio de la parroquia del Gancho, cuyo mayor orgullo era el ostentar la escarapela, que fué insignia del centenar de bravos, que con D. Santiago Sas a la cabeza, había contribuido tan heroicamente a la defensa de la ciudad.

Este D. Mariano hallábase entonces en uno de los más distinguidos saraos que con motivo de aquellas fiestas se organizaron. Desde la calle por los abiertos balcones se podía percibir el fausto y riqueza de la casa donde se celebraba. La distinción, la abundancia y la alegría se habían dado cita allí.

D. Mariano Ximénez movíase y bullía como un colegial, sin ocultar su regocijo. Además acababa de recibir una gran noticia: el próximo matrimonio de su amadísimo rey el deseado Don Fernando. No quería ocultar esta noticia a sus amigos. Ceremoniosamente sacó una hoja recibida por la posta de Madrid y comenzó a leer el escrito real, que decía:

«Los tribunales supremos de la Corte, la Diputación de mis Reinos, diferentes Ayuntamientos, varias Comunidades Religiosas y otras muchas Corporaciones, me han expuesto lo conveniente y saludable que sería al bienestar de la nación en general y de toda la cristiandad, el asegurar por medio de un nuevo vínculo nupcial la legitimación al Trono en que la Divina Providencia me ha colocado. He escuchado

Carmenchu quedó mirando aquel extraño sobreescrito y presa de invencible respeto no osó internarse por el alma del libro. Lo selló con un beso y lo guardó como una reliquia.

Más adelante lo leyó Salvador, y aconsejado por un médico erudito que recaló en Atzgorri, lo dió a la estampa. Fué un éxito de librería en aquel tiempo en que tanto gustaban las novelas de aventuras. Pero son tan extraordinarias las cosas que en las «Memorias» de José Mari se relatan, que aún hoy día, que el buen público ha depurado su gusto literario, seguro está el autor de que una segunda edición renovaría el éxito de la primera. Comprados están los derechos. Por esta vez, el escritor va a colgar la pluma de la espetera.

»benigno los justos deseos de que se hallan animados condes-
»cendiendo con sus ardientes votos, y considerando sublimes
»cualidades con que el cielo ha dotado a la Serenísima
»Princesa doña María Josefa Amalia, sobrina e hija del muy
»alto y muy poderoso Príncipe Maximiliano y de la Serenísi-
»ma Princesa Carolina, de gloriosa memoria, me digné de
»elegir como elegí al excelentísimo señor D. Fernando de
»Aguilera y Contreras, Marqués de Cerralbo, Gentilhombre
»de Cámara con ejercicio, a fin de que se pasara a proponer
»a aquel Monarca y dicho Príncipe Maximiliano mi regío
»tálamo y trono para la referida Señora Princesa y habiendo
»expuesto a S. M. Y a mis soberanas intenciones, han mani-
»festado con profunda veneración lo grato que les será y a
»toda Sajonia, tan acertado enlace. Lo participo al Consejo
»para que lo tenga entendido y me acompañe en la satisfac-
»ción que aquél me produce, de que espero se sigan consecuen-
»cias muy favorables a la Religión Católica, a mi corona y
»vasallos. — Palacio 10 de Agosto de 1819. — Yo el Rey».

Todos prorrumpieron en demostraciones de alegría cuando terminó la lectura del real escrito. Corría en abundancia el rico Cariñena y el dulzón de Cosuenda.

La animada reunión se interrumpió entonces por la algazara y vítores que en la calle se oían. Por el centro del arroyo, a pie, confundidos con la plebe y recibiendo su homenaje, se veía paseando a gente muy principal. Eran Doña María Gabriela de Palafox, Marquesa de Lazán, con sus sobrinos los condes de Sobradíel y algún otro noble prócer, que ya por la mañana habían asistido a las festividades religiosas; querían ahora por la tarde tomar también parte en los festejos populares dedicados a San Roque. Unos y otros se deshacían en obsequios y tuvieron que subir a dos o tres casas de las más ricas del barrio, donde tomaron refrescos y confituras.

La plaza de la Magdalena, pletórica de animación, presentaba un aspecto desconocido. Rodeábanla una serie de arcos esbeltos y graciosos de línea. De ellos colgaban infinidad de faroles, que por la noche había de darle extraordinario aspecto.

En la parte del Coso se alzaban otros tres monumentales arcos del mismo estilo, pero de mucho mayor tamaño. En el centro se había instalado un templete de grandes proporciones y que a pesar de no haberse podido completar su instalación en ciertos detalles, se subsanaron éstos con improvisados trabajos hechos de ramaje y flores que fueron de gran efecto. Valiosas cornucopias, cuyos limpios espejos servían de reflectores a infinidad de bujías, completaban el conjunto por demás espléndido.

En un testero colocóse el altar dedicado al Santo Patrón, que por cierto todavía conservaba las huellas de las pasadas luchas. En los laterales, donde se encontraban dos soberbios lienzos representando a Santa María Magdalena y a San Sebastián, habían desaparecido éstos, pero fueron sustituidos por finos damascos que realizaban todavía más el cuadro del centro, donde se veía a San Roque, primorosa obra pictórica debida a Francisco Bayeu. También este lienzo tenía grandes desperfectos, pero aquel buen padre José Sanz, que además de cartujo era muy hábil pintor, lo restauró de tal forma, que no perdió nada de su mérito. Aun andaba el buen fraile en los últimos toques del arreglo cuando ya la noche venía encima en aquel caliginoso día del mes de Agosto.

La atmósfera se hacía irrespirable. La multitud se apretujaba en la plaza en espera de los «dichos» dedicados al santo varón. Los balcones se poblaban de bellas damas ricamente ataviadas, tras las cuales se veían elegantes petimetres, embutidos en sus casacas de ricas telas.

Comenzóse a encender la extraordinaria iluminación. Cientos de bujías con pálido fulgor; blandones de cera de grandes proporciones y alargada llama. Innumerables vasos de cristal ligeramente coloreados, sostenían multitud de lamparillas, cuyo chisporroteo agudo aumentaba el conjunto de ruido que apagaba casi los acordes de afinadas orquestas, apostadas en diferentes sitios.

La animación y la algazara iba en aumento según entraba la noche. Después del copioso yantar, tras de admirar los trabajos de artísticos fuegos y caprichosos juegos de luces, en las elegantes moradas de algunos vecinos y en la plaza pública, se organizaron múltiples bailes: la danza y la contradanza, la jota y el fandango, el bolero y las seguidillas, lo noble y lo plebeyo, todo en animado consorcio subía hasta los salones o descendía hasta el arroyo.

Ya promediaba la noche, cuando un improvisado cortejo se formó. Bullicioso pasacalle que recorría el barrio de punta

a punta, al compás de variadas músicas entre luces y antorchas embreadas. Todo con un desorden muy simpático. Junto al atildado petimetre perfumado como una damisela, el recio labrador de la parroquia del Gallo. Todos en revuelto torbellino iban en pos de la alegría y del regocijo.

Con ellos también bajó D. Mariano Ximénez, llevando distraidamente, bajo el brazo, aquella hoja extraordinaria firmada por el mismo rey. Tropezóse entonces con una moza muy zaragozana de abultado pecho y amplias caderas, de atractivo rostro cuya boca aprisionaba una sarta de dientes blanquísimos. Llevaba una freidura en las manos, que acababa de adquirir. La gente corría de un lado a otro y empujábale a la juncal doncella hasta casi tirarle al arroyo la grasienta mercancía.

— Repacho — dijo entonces ella — si cuasí me la baten al suelo. Todo por no encontrar un envoltorio.

Se fijó entonces en aquella amplia hoja que arrugada y como sin importancia llevaba D. Mariano Ximénez.

— ¡Si su mercé me lo permite! — le dijo — voy a coger ese papelito pa envolver esta freidura, que me paice a mí que pa nada le servirá...

Y resueltamente con ademanes no exentos de gracia, que le hicieron agitar su recortada falda tras la que lucía su recia pierna, cogió con sus propias manos el preciado escrito al que pronto el aceite dióle apariencia de transparente bitela.

El atildado D. Mariano no se pudo oponer al deseo de la moza del altivo continente... Para su entusiasmo realista, era una «profanación» que aquel «Yo el Rey» tuviera tales destinos.

Mas no pudo seguir en sus consideraciones porque la turba bullanguera y juvenil les arrastró consigo. Todos a una hallábanse confundidos y mezclados para la diversión tal como lo hacían años antes para la cruenta lucha que habían sostenido defendiendo el suelo patrio. Porque así como el dolor une a los hombres, también las alegrías sirven para juntarlos.

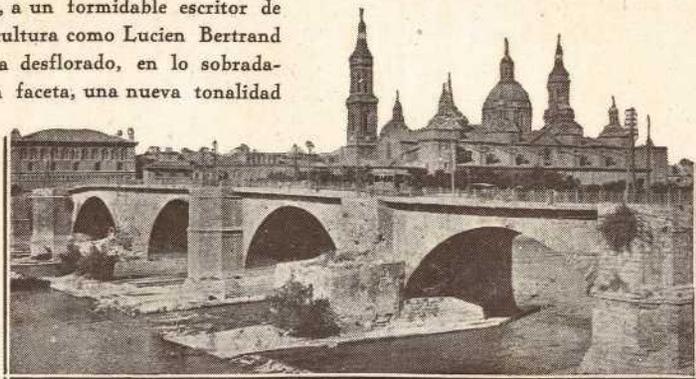
Tomás Royo Barandiarán

ZARAGOZA, CIUDAD HERÓICA

Mucho se ha escrito sobre Zaragoza, la pureza de su cielo, los restos que guarda de pasadas edades, su importancia. Como de tantas otras ciudades y parajes, todo parece dicho.

Sin embargo, a un poeta, a un formidable escritor de refinado talento, de vasta cultura como Lucien Bertrand le es fácil descubrir en lo ya desflorado, en lo sobradamente conocido una nueva faceta, una nueva tonalidad insospechada.

Ignoramos cuándo Bertrand vió nuestra ciudad. La primera referencia de su viaje, de las horas que pasó entre nosotros, nos llegó con la lectura de un primoroso artículo suyo que insertaba la «Revue de deux mondes», publicación francesa que tiene bien ganado un sólido prestigio en el mundo de las letras, y que mereció oportuno comentario en la prensa zaragozana.



El ejemplar en cuestión (enero de 1924), rodó de mano en mano logrando unánimes, cálidos elogios.

El Sindicato decidió, a poco de constituirse, imprimir (en francés) un extracto del mismo, lo más interesante, en un

folleto cuyas dos ediciones profusamente repartidas, se han agotado.

Próximamente, ha de hacerse una reimpresión, pero entre tanto no hemos podido resistir al deseo de traducir esa muestra de la inspiración de Bertrand que tanto ha de interesar a nuestros lectores.

Es inútil decir que el estilo inimitable del autor, seguirá siendo después de esta lectura y solo por

ella, desconocido: «Cuando se llega a una ciudad desconocida es preciso resignarse a sufrir una invencible desorientación.



Errar desamparados, llenos de agobiador pesimismo hasta el momento en que una inesperada emoción colme nuestra curiosidad o nuestro entusiasmo.

Andaba yo así, melancólicamente por Zaragoza, hasta la tarde en que ascendí al monte de Torrero.

Torrero es un cerro bastante elevado, que situado al sur, domina la ciudad. Es la clave estratégica de sus principales vías de acceso. En tiempo de los sitios napoleónicos, esta eminencia calcárea estaba separada de las edificaciones por una zona de jardines que aquí llaman torres, es decir, vergeles, campos, olivares. Hoy Torrero está unido sin interrupción a Zaragoza por nuevas barriadas. La colina donde los mariscales del Imperio atrincheraron sus cañones, está ahora completamente aprovechada, escalonada por avenidas que conducen a paseos y ensanchamientos. Fui hacia allí con cierta prevención. Pasé junto a las orillas y pasarelas de un antiguo canal construido por Carlos V. Se le llama «El Canal Imperial»; nombre pomposo que nada dice mas que a imaginaciones saturadas de recuerdos históricos.

Lleva a él una carretera polvorienta y triste, orlada por acacias de pobre follaje. Cuando se llega a lo alto del montecillo sobre un saliente rocoso, a manera de mirador, un telón de fondo maravilloso se despliega y en un marco a la vez árido y verdeante, salpicado de arena, de un suave colorido que destaca entre azulados toques, una ciudad oriental acaba

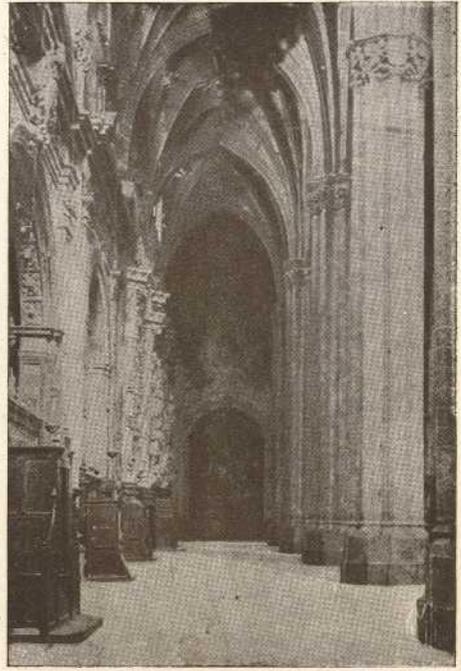
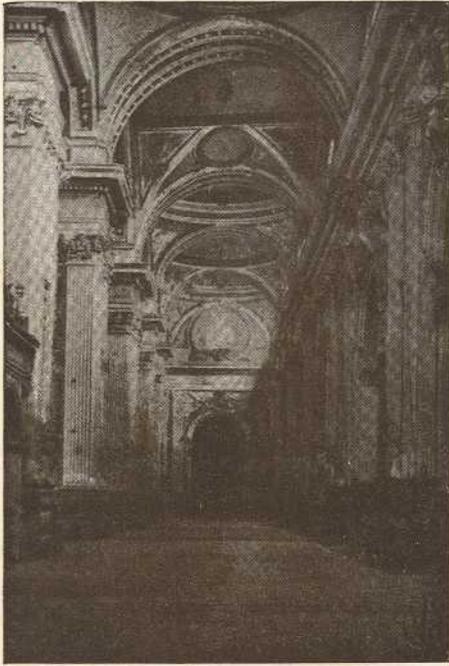


de surgir. Instintivamente buscamos el espacioso lecho del Ebro, ya que Zaragoza es primeramente, antes que otra cosa, una ciudad colocada a orillas de un río. Pero los altos muros de las casas y de las iglesias lo velan a nuestra contemplación. Se adivina a lo lejos el curso de la enorme masa de agua por los tramos de arbolado más denso y los cañaverales poblados de sus orillas. La mirada es atraída súbitamente por el perfil singular de la ciudad, un gran lago blanco y malva del que emergen como pesados navíos de los tiempos clásicos, con sus castillos delanteros de múltiples pisos, las naves pesadas de los viejos santuarios. He aquí en el centro, cerca de la ribera del Ebro invisible, las cúpulas escamosas del Pilar, luminosas, llenas de variada policromía bajo sus caparzones de azulejos verdes, amarillos y azulados; cúpulas desiguales entre dos campanarios esbeltos como los minaretes persas. A alguna distancia hacia la derecha, la soberbia torre de La Seo — la más antigua Catedral de Zaragoza — un campanario

con su capitel bulboso pintado en rojo como un sombrero chino; oriente más asiático que africano, que trae a la memoria las extrañas representaciones próximas del mundo vegetal de las iglesias rusas. Y a su lado la cúpula singular de la Capilla Mayor, especie de tapadera achatada sobre un gran tambor elevado encima de la fábrica, a semejanza de los templos bizantinos. Llega a mí el recuerdo de Santa Sofía y de las pequeñas capillas refulgen-

tes, llenas de sol sobre las pendientes pedregosas de Mistra... Más a la derecha aún el grácil campanario morisco de Santa

bes. En último término, siguiendo la curva sinuosa de las elevaciones, el lecho magnífico del río majestuosamente quieto,

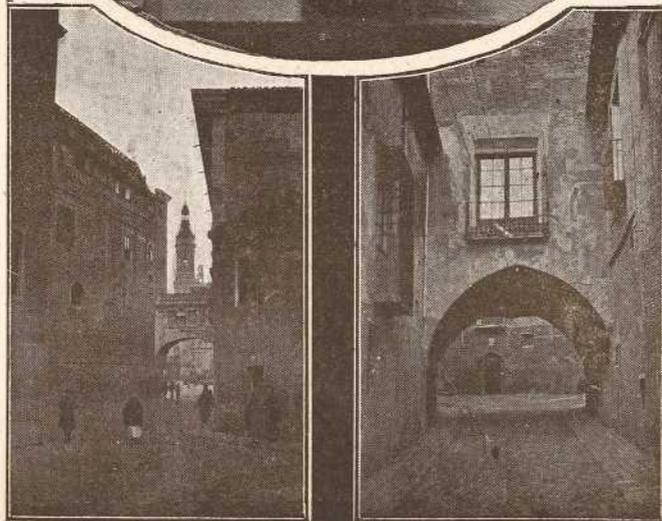
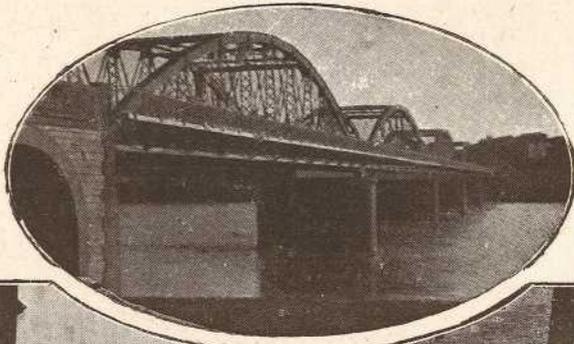


Magdalena y simétricamente al extremo izquierdo, la alta torre octogonal de San Pablo, con sus bordados mudéjares romboidales de ladrillo, con su logia de arcadas bajo un techado redondo y puntiagudo, semejante a los de las mezquitas de Túnez. En fin, en el lindero de la ciudad, a este lado, el gran cuadrilátero blancuzco de la Aljafería, antigua fortaleza y antiguo palacio de los virreyes árabes.... Todas estas siluetas orientales destacan sobre el fondo rojizo, anaranjado, cremoso de las edificaciones. Es la visión del Cairo, desde las alturas de Mokattam, de Estambul, surgiendo entre los cipreses de Yldiz, del oasis de Damas al caer del sol sobre las terrazas de Saleyé.

Este conglomerado de piedras fulgurantes y luminosas está encuadrado por verde frescor. Próxima se adivina la tierra árida semejante a un desierto. De un lado, una cadena de apariencia granítica, sombría, grisácea, que se llama la Sierra oscura. Del otro, blancas montañas de africano aspecto, de perfil uniforme, grandes ondulaciones que evocan los lienzos terrosos, los muros revocados, calizos de las mezquitas y las viviendas ára-

con sus grandes espacios arenosos, sus grandes remansos de agua, que bajo el fuego crepuscular reflejan matices fascinadores... Recuérdanse aquí sin mengua, los parajes más deslumbradores y más suaves de Egipto y Argelia, los aspectos más fantásticos del país de la luz; quizá su apariencia no es tan cálida, pero es tan espléndida y más rica, más variada, de más alegre color. ¡Qué grandioso aspecto el de este paraje!

Esta maravillosa visión impone necesariamente la convicción de que si Goya, hijo de esta tierra, llegó a ser un tan extraordinario colorista, fué por haber tenido desde que abrió los ojos, bajo su mirada, el paisaje de Zaragoza y de su opulenta huerta. Ante estos contrastes subyugantes del terreno, ante la gran superficie del argentado Ebro y de las montañas próximas, llegó a dominar el sentido del color, de todos los colores, tanto los suaves, como los duros y violentos. Los malva, los blancos lechosos, los rosa ligeros, casi desvanecidos, que hacen de su «Pradera de San Isidro» algo tan aéreo y brillante. Es en su ciudad natal y no en Madrid, es a la orilla del gran espejo del Ebro donde aprisionó tanta dulzura.



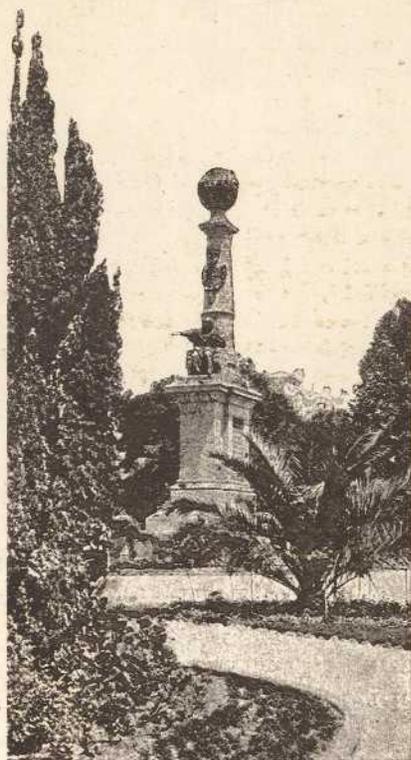
Poseído también de este sentimiento, de todo este colorido oriental, vuelvo a la ciudad e instintivamente hacia las orillas del Ebro y llego hasta el extremo del puente de hierro construido al final del Coso, la gran arteria semicircular de Zaragoza, frente al emplazamiento donde antes estuvo la «Puerta del Sol». Son las seis de la tarde, la noche se avecina, y apresuro el paso porque en esta estación los minutos son preciosos. Llegado a la mitad del puente, vuelto hacia poniente, contemplo delante de mí el más bello espectáculo que me será dado admirar. A mi entender, nada hay más bello en Zaragoza; este aspecto es el más interesante de la ciudad. Y para crear esta belleza es preciso hallar la colaboración de la luz — una bendita luz, que no es posible ver quizá en otro sitio más que en Luksor o en las cercanías de las grandes dunas del Sahara —, es necesario también el plateado espejo del Ebro que copia bellas arquitecturas maravillosamente emplazadas y la feliz curva del río que impone un carácter y un acento únicos a todo el paisaje. Todas estas cosas excepcionales son precisas para crear la deslumbradora belleza del crepúsculo de Zaragoza.

Soñad. Estáis sobre el Puente, entre las grandes arcadas metálicas, mirando hacia poniente. Delante de vosotros ambas riberas del Ebro, con sus pretilos y viejas casas rugosas de aspecto ancestral, soberbio; en la margen izquierda el barrio leproso del Arrabal. Frente, el antiguo puente romano, el

Puente de Piedra, tantas veces remozado y reconstruido, con sus arcos aplastados, sus pilares enormes, algunos de los cuales parecen verdaderas fortalezas agujereadas por ventanas y aspilleras, y dominando las márgenes, el Puente y los viejos palacios arruinados, todo este tablero de sillares ahumados, el rojizo minarete de La Seo, el mágico conjunto de las cúpulas del Pilar cuyas flechas se recortan en negro intenso sobre la púrpura roja de poniente, rojo imperial, extraordinario, que recuerda la pátina luminosa de las vidrieras de Bourges, especie de sangre milagrosamente trocada en luz. Y este aspecto de fantasmagoría celeste, reflejado en el plácido espejo del Ebro, cuyo último término se pierde en un fondo límpido, de una pureza y de una melancolía inexpresable. Esto es lo verdaderamente único en el paisaje, este rodeo, esta curva lenta, serena de las aguas, de manera que el río parece desahogar en pleno cielo y la masa sombría del Pilar semeja suspendida en el espacio... Después, entre toda esta espléndida belleza que se difumina, el suave carrillón del Ave María desgrana de uno a otro campanario. Minuto encantado en el que toda esta luz mortecina, parece reanimarse bajo una brisa cálida que viene de apartados lugares. Después el silencio, la noche, el susurro de las ondas, el rielar de la luna sobre el río.

Lucien Bertrand
(Trad. de M. López de Cera)

¿HA VISITADO USTED
EL MUSEO DE BELLAS
ARTES DE ZARAGOZA?
¿CONOCE USTED LA
CASA ANSOTANA? UN
MUSEO ETNOGRÁFICO
ARAGONÉS SERIA
JOYA DE INESTIMABLE
VALOR.



ABBARRACIN, FRAGA,
ALCAÑIZ, ALQUEZAR,
DAROCA, MONZON,
SOS, BENASQUE, OZA,
SIGENA, RUEDA, SI-
RESA, DEBEN SER CO-
NOCIDAS POR EL TU-
RISMO. AYUDE AL
SINDICATO DE INI-
CIATIVA A ESTE FIN.

EDICIONES DEL SINDICATO DE
INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN



DIRECTOR: D. I. Manuel Marín-Sancho; GERENTE: D. Eduardo Cativiela; ADMINISTRADOR: D. Cecilio del Molino.

SE IMPRIME ESTA REVISTA EN EL TALLER QUE

EN LA CALLE ANTIGVA DEL JAZMÍN,

AHORA DE LOSCOS, TIENE EL

IMPRESOR E. BERDEJO

CASAÑAL. EN

ZARAGOZA

PROPAGAR LA LECTURA DE
ESTA REVISTA ES DIVULGAR LAS
EXCELENCIAS DE ARAGÓN.

«ARAGÓN» NO TIENE OTRO OBJETO
QUE ENSALZAR A NUESTRO PAÍS Y
UNIR FUERTEMENTE LAS ENERGÍAS
DE SUS HIJOS.

ESTA REVISTA SE REPARTE GRATIS A LOS SOCIOS DEL SINDICATO

VÉNGASE A MI TIERRA.....

(1)

«Que somos muy brutos...
Que somos muy tercos...
Que se nos antoja meter la cabeza
dentro de un botijo, y... ¡que la metemos!»
Mentira... mentira...
¡No es cierto!

Me quema la sangre,
me crispa los nervios,
me duele... me duele
en lo hondo del pecho,
oir esas cosas
cuando me hallo lejos
de la patria chica;
la tierra en que tengo
cual santas reliquias, tesoro del alma,
guardados los restos
de aquellos dos seres
que en su amor me dieron
la vida y las alas
con que alzara el vuelo
por los horizontes de la fantasía
mi espíritu inquieto.

Véngase a mi tierra,
señor forastero;
que como llevamos
los pechos abiertos,
libres las ideas
y así las palabras y los pensamientos,
verá que no somos los aragoneses
ni brutos ni tercos,
frente a las razones
y cara a los hechos.

Verá que subimos
con el propio esfuerzo,
sin hipocresías
y sin rendimientos,
hacia las alturas donde están la gloria,
la fama, el dinero...

Y desde la cumbre —
¡felices aquellos
que llegan! — sonríen
humildes, diciendo:
«Esto que he logrado,
ni es mi vanagloria ni tiene algún mérito;
todo el que se afane
vencerá en la lucha por un noble empeño».

Y verá que aún sigue viviendo la raza
de aquel noble pueblo
altivo, gigante,
que cuando donaba coronas y cetros
decía a los reyes:
«Teneos... teneos...
igual que un monarca
cada uno valemos».

Véngase a mi tierra,
señor forastero;
no piense, ni diga, ni juzgue, ni falle
sin conocimiento.
Me quema la sangre,
me crispa los nervios,
me duele... me duele
en lo hondo del pecho,
oir esas cosas que se dicen lejos.

Véngase a mi tierra,
señor forastero;
que yo le aseguro que en cuanto conozca
el alma del pueblo,
si alguno le dice que somos muy brutos,
que somos muy tercos,
que se nos antoja meter la cabeza
dentro de un botijo, y ¡que la metemos!...
usted, con reproche,
gritará al momento:
¡Mentira... mentira!
¡¡No es cierto!!

Gonzalo Quintilla



(1) Composición premiada con un objeto artístico en el Certamen literario celebrado por la «Sociedad Oscense de Cultura», Agosto 1926.



NUEVOS SOCIOS DEL SINDICATO

Nicolás Liria Almor	Alfonso, 12	Manuel Oliver	Independencia, 19
Franc.º Oliva Vandellós.	Cinco de Marzo, 11 dup.º	Excma. Sra. Marquesa de San Millán	S. Leonardo, 9, pral. (Madrid)
José Galindo del Hierro.	Calatayud	Benito Casanova	Calle Roche
Pascual Lana Lasea	Mayor, 53, 1.º	Rafael Borderas	Idem
Centro Instructivo de Hernán Cortés	Carmen, 9	Francisco Naval	Coso, 188
Cándido Castillo	C. de los Cubos, Fábrica	Luis Polo Español	Santander
Silvano Pérez	Banco Aragónés	José Oliva	Cádiz, 4, 3.º
Mariano Gómez	San Pablo, 39, tienda	Francisco Pascual	Méndez Núñez, 20
Miguel Labordeta	Buen Pastor, 1	Jaime Tirado	Zamoray, 4, 3.º
Perpetuo Placer	Almudévar	Narciso Amigó y García.	Cortes, 587, 3.º 2.ª (Barcelona)
Isaac Rubio	Tetuán (Marruecos)	Mariano Amada	Democracia, 20

NO BASTA SER ARAGONÉS, HACE
 FALTA SER AMANTE DE ARAGÓN. ES
 HONOR COOPERAR AL BIEN DE LA
 PATRIA Y ARAGÓN ES ESPAÑA.

LABOR DEL SINDICATO

Para cooperar al mayor éxito de las gestiones realizadas por la Comisión de Festejos, el Sindicato envió profusamente propaganda a Madrid y Barcelona donde se organizaron trenes especiales que habían de traer numerosos forasteros. A la casa Expinter de Madrid y a la de Herrero de Barcelona, a ésta por mediación de su agente en Zaragoza D. Arturo Molinero, se les facilitaron impresos diversos, carteles, guías, programas, un diorama escenográfico y todo el material disponible que pudiera ser repartido para facilitar la afluencia de visitantes que viajaran en los trenes especiales proyectados.

Las noticias que prometen un feliz resultado llegan a nosotros optimistas, y el Sindicato que ha sido el más esforzado propagandista de estas expediciones, ha de dar las más expresivas gracias a los colaboradores que ya deja nombrados, que han tomado sobre sí el formidable trabajo de habilitar billetes a los viajeros y poner a su disposición tarifas y datos, y como última muestra de su cooperación, combinaciones de viaje y estancia que por primera vez se han puesto en vigor para facilitar viajes cómodos y económicos en esta época de fiestas del Pilar.

Párrafo aparte merece los componentes de la Comisión organizadora de la Caravana Vasco-Aragonesa, que en Bilbao han trabajado sin descanso para traer una nutrida representación de la industriosa Ciudad cantábrica. Sinsabores y contrariedades no han sido

bastantes para que estos coterráneos abandonaran su feliz iniciativa, y sus esfuerzos han sido coronados con un franco y lisonjero éxito.

*
*
*

El Sindicato solicitó hace tiempo de Herr. Carl Bædecker ser el corrector de su nueva guía mundial pronta a publicarse, en lo referente a nuestra región, y dicho afortunado publicista, autor de la guía universalmente leída, accediendo a nuestros deseos, envió unas cuartillas que fueron debidamente acotadas, dejando así cumplido uno de nuestros elementales deberes informativos.

A la casa Bourroughs se remitieron para su calendario ilustrado fotografías de la Ciudad, y el mismo cumplimiento se ha dado a idéntica petición de la Cámara Oficial Española de Comercio de Río Janeiro para un álbum que ha de editarse por esta Corporación.

*
*
*

También figura el Sindicato de Iniciativa representado por su Presidente en el Comité organizador de la Exposición de productos del Campo que tan acertada gestión viene realizando, ya conocida a esta hora por nuestros lectores. No dudamos en afirmar que esta gran reunión agrícola ha sido el mayor éxito del Programa de Festejos por sus características bien definidas de expansión comercial y estímulo necesario.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

Fundado en 1876

Capital de los imponentes en 30 de Junio de 1926

38.618.190'11 pesetas

Libretas en circulación en dicho día

36.226

Intereses abonados a los imponentes en 1925

1.020.551'83 pesetas

Se admiten imposiciones de 1 a 10.000 pesetas, que devengan el 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días de nueve a una y de cuatro a seis, excepto los domingos, en que solo se opera de nueve a doce.

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas ventajosísimas para los prestatarios.

Como esta Institución es exclusivamente benéfica, no tiene que repartir dividendos a los accionistas y por consiguiente todas las ganancias que obtiene se destinan a aumentar las garantías que responden del capital de los imponentes, que por esta circunstancia alcanza en este Establecimiento el máximo de seguridad.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

OFICINAS

San Jorge, 10

San Andrés, 14

Armas, 30

Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes.

TALLERES TIPOGRÁFICOS
FABRICACIÓN DE BOLSAS
CECILIO DEL MOLINO
AVENIDA DEL CARMEN, 17
TELÉFONO 954 ZARAGOZA

Antigua CASA LAC

CASA FUNDADA EN 1825

RESTAURANT

PASTELERÍA

FIAMBRES

HELADOS

ESPECIALIDAD EN BANQUETES - BODAS - LUNCHS - THES

Márfiles, n.º 18 (Antiguo Arco Cineja)

ZARAGOZA

Teléfono 130

HOTEL EL SOL ZARAGOZA

Agua corriente caliente y fría
en todas las habitaciones. Au-
tobús a las estaciones. El más
próximo al templo del Pilar

PENSIÓN DESDE 11 PESETAS

PLATERÍA LA CENTRAL

LUIS BELLO

VENDE:

JOYERÍA PLATERÍA RELOJERÍA

MÁS BARATO QUE NADIE

COSO, Núm. 56

ZARAGOZA

A. González

ZARAGOZA Don Jaime I, 17

**Fabricación
de Dulces y Bombones
SÓLO PRIMERAS CALIDADES
PRECIOS CORRIENTES**

HOTEL CONTINENTAL

Coso, núm. 52. ZARAGOZA

Situado en la principal vía de la Ciudad, frente al Templo de Nuestra Señora del Pilar, y próximo a los más principales espectáculos

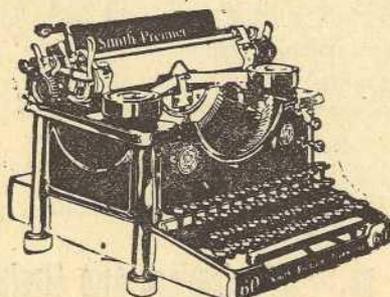
El gran HOTEL CONTINENTAL asegura a los señores viajeros la tranquilidad más absoluta durante su estancia en dicho Hotel

TODO CONFORT PARA LOS TURISTAS
COMODIDAD PARA LOS VIAJANTES
COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA

Espléndido servicio de Restaurant
Amplias y magníficas habitaciones
Calefacción central

Salones de Lectura y música - Cuartos de baño y duchas - Ascensor

Telegramas } CONTINOTEL
Telefonemas }
Teléfono 5-33



SMITH PREMIER MODELO SESENTA

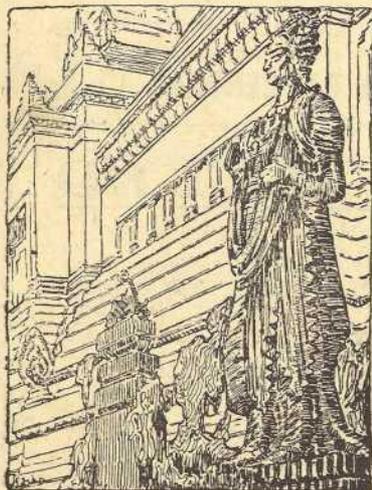
LA QUE V. COMPRARÁ
POR SU RESISTENCIA
Y PRECISIÓN CRONOMÉTRICA

CAMBIOS POR MÁQUINAS DE OTROS SISTEMAS
REPARACIÓN DE MÁQUINAS DE ESCRIBIR DE TODAS MARCAS

AGENTE EXCLUSIVO PARA ARAGÓN:

LA MÁS FUERTE
Garantizada por DIEZ AÑOS

ANTONIO MUÑOZ RODRIGO
SAN MIGUEL, 26 ZARAGOZA TELÉFONO 11-82



CONSTRUCCION Y DECORACIÓN, S. A.

Plaza de la Constitución, 3, entlo. - ZARAGOZA

NEOLITA

NUEVO MATERIAL APLICABLE
A TODA CLASE DE CONSTRUCCIONES

PIEDRA ARTIFICIAL ~ REVOCOS ~ DECORACIÓN

INFORMES, CONDICIONES Y PRESUPUESTOS GRATUITOS

Delegaciones en: MADRID, BARCELONA, SEVILLA, BILBAO, PAMPLONA,
VIGO, GIJÓN



1926

Motor de más poder. Carrocerías Fisher.

Filtro de gas. Filtro de aceite.

Motor de triple seguridad. Pintura "Duotone Duco."

Sedanes de dos y cuatro puertas.

Frenos en las cuatro ruedas.

Depurador de aire.

NUEVOS PRECIOS

Vicente González y Comp.^a - Costa, 10
ZARAGOZA

Hotel Restaurant FLORIDA

Director Propietario: LUIS BANDRÉS

GRAN CONFORT
ESPLÉNDIDA Y SE-
LECTA COCINA
—
BANQUETES
COMIDAS ÍNTIMAS



BODAS, BAUTIZOS, &
—
CALEFACCIÓN
Y AGUA CORRIENTE
RECIENTEMENTE
INSTALADA

Coso, núm. 92

ZARAGOZA

Teléfono 71

DIGESTONICO DEL Dr. VICENTE

Es el específico infalible
para combatir la
Dispepsia hiperclorhídrica
y la
GASTRALGIA
VENTA: EN TODAS LAS FARMACIAS

Vinos SANZ

Indiscutiblemente los Vinos SANZ
son los mejores; pruébelos Ud.

Almacenes: FIN, 2

SUCURSALES:

Danzas, 14
San Miguel, 7
Ramón y Cajal, 32
Paseo de Sagasta, 14

Teléfonos 14-97 y 15-19

SE SIRVE A DOMICILIO

MIGUEL FANDOS

OSSAU, núm. 3. - Teléfono 799

Instalaciones de agua fría y caliente
Cuartos de baño - Lavabos

CRISTALERÍA PARA OBRAS

CANALES, PARARRAYOS, ETC.

ANIS DEL MONO

VICENTE BOSCH

BADALONA ESPAÑA



"La Industrial Química de Zaragoza" (S. A.)

Capital social: 10.000.000 de pesetas

Superfosfato de cal 18/20 %.

Ácidos minerales

(Sulfúrico, Clorhídrico, y Nítrico).



Sulfato y bisulfato de sosa.

Materias fertilizantes garantizadas.

Minas de azufre.

AGENCIA GENERAL DE ARAGÓN DE «MINAS DE POTASA DE SURIA»

OFICINAS: COSO, NÚM. 54

APARTADO DE CORREOS, 88

TELÉFONO SECCIÓN COMERCIAL, 4-61

Dirección telegráfica y telefónica: QUÍMICA - ZARAGOZA

COCINAS CENTRALES Y ESTUFAS

Hornos para cocer pan.

Tostadores de Café.

Calderería en Hierro y Cobre.

CALEFACCIONES

TERMO-SIFONES

FUMISTERÍA MODERNA

Talleres:

Despacho y Almacenes:

Hernán Cortés, 42 - Teléf. 19-69

Azoque, 25 y 27 - Teléfono 19-60

ZARAGOZA

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

FÁBRICA DE GRAJEAS PELADILLAS Y CONFITES

Exportación a provincias

Pascual Cuairán

Yedra, 4 ZARAGOZA

URIARTE

IMPRENTA
ENCUADERNACIÓN
RAYADOS
RELIEVES
FOTOGRAFADO
HUECOGRABADO

Plaza del Pilar, 12 Teléfono 937

ZARAGOZA

Gran Casa de Viajeros La Hispano-Francesa

SITUADA EN PUNTO CÉNTRICO DE LA POBLACIÓN

Bonitas habitaciones con balcones a las calles del Coso, Cerdán y Escuelas Pías. Todas al exterior. Servicio esmerado de comedor con mesas independientes. Cuarto de baño. Cocina española y francesa. Timbres y luz eléctrica. Precios especiales para viajeros y filios. Mozos y coches a la llegada de todos los trenes.

CERDÁN, Núm. 1 (Entrada por la vía del tranvía)

ZARAGOZA

La Palma
 Grandes Almacenes
 de Tejidos
 —
JOSÉ LACRUZ
 Don Alfonso I, 36
 Teléfono 974
ZARAGOZA
 —
**VENTAS POR MAYOR
 Y DETALL**

CHAMPAN
MARGUERY
 SEC - DEMI-DOUX
 PRIMERA MARCA ESPAÑOLA

•••

BRILLAS
 ESPLUGAS (Barcelona)

**MUSEO COMERCIAL
 DE ARAGÓN**

SITUADO EN LA HUERTA DE SANTA ENGRACIA
 (EDIFICIO DE MUSEOS)

—

**INFORMES COMERCIALES.
 TRADUCCIÓN DE CORRESPONDENCIA
 MERCANTIL Y EXTRANJERA**

—

Visítase el Museo y gustosamente se le informará de su funcionamiento sin que signifique compromiso para el visitante

**HORAS DE DESPACHO PARA EL PÚBLICO
 DE 15 a 18**

LARDINA

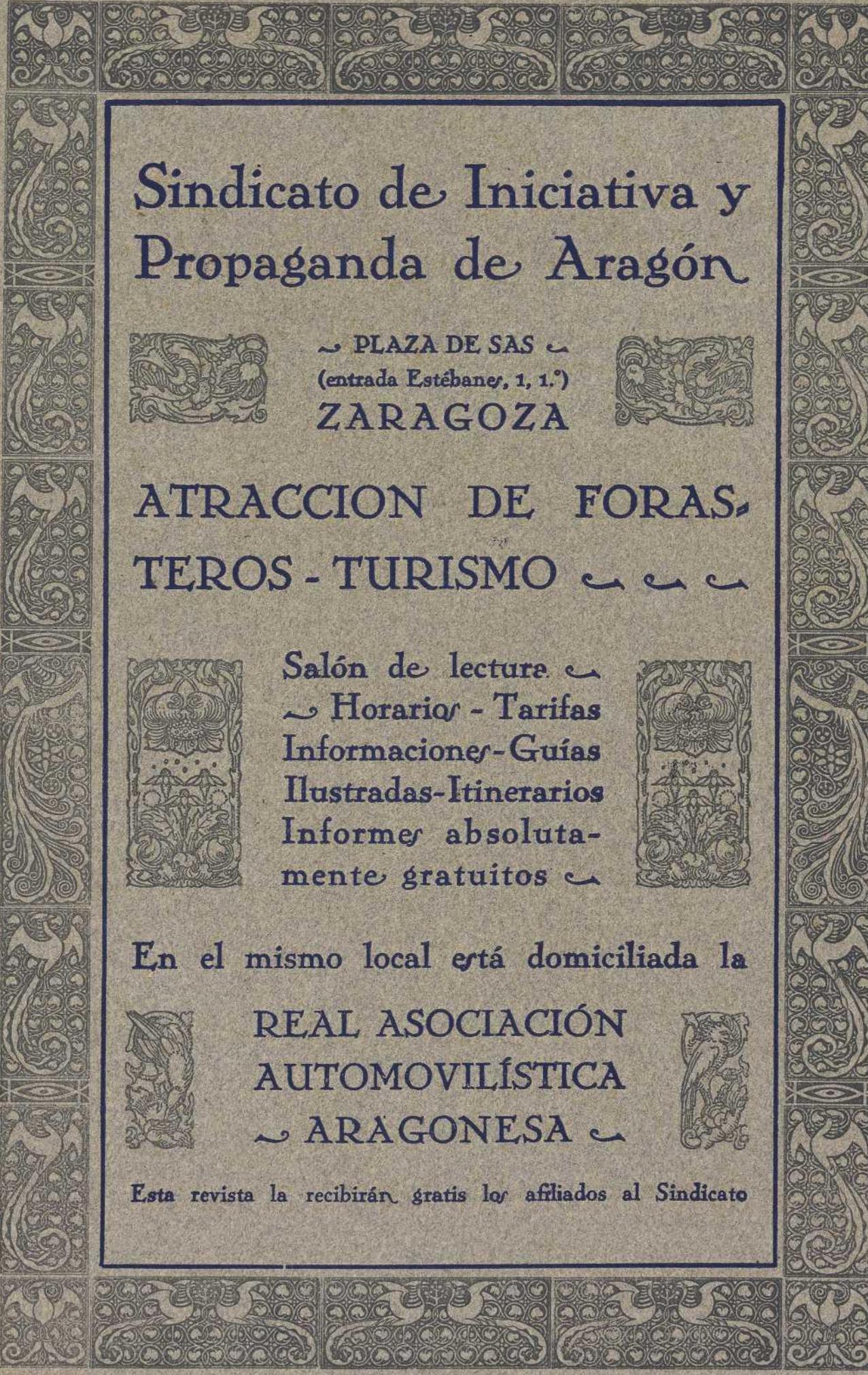
VENTA EN LATAS DE 1 KILOGRAMO
 Y EN CAJAS CON 2 LATAS DE 25 KILOGRAMOS

Es la mejor, más higiénica y económica de las mantecas para cocina y pastelería. Eminentemente médicos e higienistas atestiguan que la manteca de coco pura, es la más fácilmente digerible de las grasas comestibles. La Lardina es el mejor sustitutivo de la manteca de vaca, siendo su precio inferior al de los aceites finos.

La Lardina es la manteca ideal para frituras, y su ausencia de gusto y olor la hace la grasa más apropiada para pastelería. Es compatible con todas las esencias y perfumes, y sirve para toda preparación de pastas dulces y saladas.

Remitiremos gratuitamente folleto explicativo a quien lo solicite.

UNICOS FABRICANTES:
RIERA Y RUIZ, en C.
 PALLARS, 210. - BARCELONA



Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón



~ PLAZA DE SAS ~
(entrada Estébanes, 1, 1.º)
ZARAGOZA



ATRACCION DE FORAS- TEROS - TURISMO ~ ~ ~



Salón de lectura ~
~ Horarios - Tarifas
Informaciones - Guías
Ilustradas - Itinerarios
Informes absolutamente
gratuitos ~



En el mismo local está domiciliada la



REAL ASOCIACIÓN
AUTOMOVILÍSTICA
~ ARAGONESA ~



Esta revista la recibirán gratis los afiliados al Sindicato